INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

Del reasentamiento a la informalidad:

Analizando el proceso de reasentamiento por las inundaciones del año 2000 y su contribución a la reproducción de asentamientos informales en Maputo (Mozambique).

Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente

Kete Mirela Fumo

Profesor Guía: Javier Ruiz-Tagle

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales

Pontificia Universidad Católica de Chile

27 de Junio de 2017

Agradecimientos

En primer lugar agradezco a Dios por mantenerme siempre fuerte y firme a lo largo de esta caminata. A mi profesor guía, Javier Ruiz Tagle, por dirigirme a lo largo de este proceso y por concederme la oportunidad de trabajar con él en esta investigación, aportando siempre con sus palabras de incentivo y su paciencia inagotable.
Quería muy especialmente agradecer a todo equipo del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, por todo el apoyo y atención concedida a lo largo de estos dos años.
A mis compañeros de magister que directa o indirectamente aportaron para que llegar hasta el final, no fuera imposible. A Elizabeth Lizama, Laura Quezado y Julieta Alfandega por su compañerismo, cariño y amistad.

A mi familia por creer en mí y apoyarme en todas las decisiones de mi vida.
Especialmente a mí amado padre Dique Fumo (en memoria). Nunca te sentí tan presente como en los últimos tiempos, te echo de menos cada día más, dedico a ti esta investigación.

Resumen

Los desastres son muchas veces mostrados como oportunidades para reconstruir mejor lo que fue destruido por la fuerza de la naturaleza. No obstante, 17 años después de vivenciar las peores inundaciones de todos los tiempos, Mozambique sigue sufriendo situaciones de desalojo y destrucción masiva frente al desastre, donde la más urgente respuesta ha sido el reasentamiento. Este, ha desempeñado un rol de solución frente a los constantes desastres presentados a lo largo de los años, especialmente en la ciudad de Maputo, que posee más de 70% de viviendas informales. Ante esto, el presente estudio plantea que el proceso de reasentamiento, más que solucionar el problema, ha aportado a la creación de nuevas problemáticas sobre las cuales el aparato gubernamental no está debidamente preparado para enfrentar. A pesar de la planificación existente con vista a mejorar las condiciones de habitabilidad de los ciudadanos, los resultados acentúan las prácticas informales del mercado de tierras y visibilizan la precariedad institucional.

Es de esta manera que bajo la interrogante ¿De qué manera los procesos de reasentamiento, desarrollados a partir de las inundaciones del año 2000, han influido en la reproducción de informalidad residencial en la ciudad de Maputo (Mozambique)? Buscamos comprender las dinámicas de construcción de la informalidad residencial y los posibles aportes del proceso de reasentamiento resultante del desastre natural ocurrido en el año 2000.

Finalmente, la tesis sostiene que la reproducción de la informalidad residencial es una consecuencia de las persistentes prácticas informales de urbanización (motivadas por las prácticas ilegales, abusos, urgencias, creatividad/oportunidades, clientelismo) y de problemas institucionales (institucionalidad existente y acciones para hacer frente al desastre de 2000) en el proceso de adquisición de permisos de usos de suelo.

Palabras clave: informalidad urbana, desastres naturales e reasentamiento

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción ---------- Pag.1

Pregunta de Investigación

Hipótesis
Objetivo General
Objetivos Específicos
Justificación ----------Pag.5

Historia de la Informalidad en Mozambique y el rol de las situaciones de desastres Pag.6

Definición del Caso de Estudio----------Pag.8

Capitulo I. Marco Teórico ---------- Pag.11

Los desastres Naturales ----------Pag.11
Los Desastres naturales climatológicos: las inundaciones ----------Pag.13
El reasentamiento: Como respuesta a las inundaciones ----------Pag.17

Informalidad Urbana en África ---------- Pag.21

Capitulo II. Metodología ---------- Pag.25

Capitulo III. El desarrollo histórico de la informalidad en Mozambique ---------- Pag.26

Capitulo IV. Las inundaciones del año 2000 y los procesos de reasentamiento Post desastre.---------- Pag.31

4.1. Explosión y despliegue de prácticas informales de urbanización Post reasentamiento- Pag.34

4.2. La nueva centralidad del Barrio Zimpeto ---------- Pag.38

4.3. El proceso de adquisición de los derechos de uso y aprovechamiento ---------- Pag.43

Capitulo V. El proceso institucional del reasentamiento en Maputo y sus complicaciones post desastre ---------- Pag.49

5.1. Plan Nacional de Reasentamientos y Reconstrucción ---------- Pag.53

Capítulo VI. Conclusiones ---------- Pag.57

Referencias Bibliográficas ---------- Pag.60

Lista de Figuras

Figura 1: Mapa del distrito urbano nr.5 – Kamubukwane ---------- Pag.10

Figura 2: Mapa topográfico de Mozambique señalando a color verde las zonas de planicie baja ---------- Pag.16

Figura 3: Plano de Lorenzo Marque en 1887 y Plano de Maputo en la actualidad--- Pag.26

Figura 4: Barrios informales en Maputo ---------- Pag.30

Figura 5: Fotos de las inundaciones en Mozambique ---------- Pag.32

Figura 6: Proyecto de construcción de la autopista circular de Maputo ---------- Pag.38

Figura 7: Mapa de la ciudad con indicación de los barrios más poblados ---------- Pag.41

Figura 8: Barrio Polana Caniço A---------- Pag.42

Figura 9: Barrio de Inhagoia A ---------- Pag.43

Figura 10: Barrio de Magoanine, zona inundada – año 2000 ---------- Pag.46

Figura 11: Barrio de Magoanine, zona inundada – año 2016 ---------- Pag.47

Fig. 12: Mapa de la informalidad urbana en Maputo ---------- Pag.48

Fig. 13: Organigrama del INGC ---------- Pag.50

Lista de Abreviaciones

AMDU – Asociación Mozambiqueña de Desarrollo Urbano

APIE – Administración del Patrimonio Inmobiliario del Estado

BM – Banco Mundial

CARE – Confederación de Combate a pobreza

CENOE – Centro Nacional Operativo de Emergencia

CIPCNAC – Comisión Inter-Provincial para las Calamidades Naturales y Aldeas Comunales

CCGC – Consejo Coordinador de Gestión de Calamidades

CCPCCN – Consejo Coordinador de Prevención y Combate a Calamidades Naturales

CTGC – Consejo Técnico de Gestión de Calamidades

DUAT – Derecho de Uso y Aprovechamiento de la Tierra

EIA – Estudio de Impacto Ambiental

EIRD – Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres

ERR – Estrategia de Reconstrucción y Recuperación

FDC – Fundación para el Desarrollo de la Comunidad

FMI – Fondo Monetario Internacional

FRELIMO – Frente de Liberación Nacional

GACOR – Gabinete de Coordinación y Reconstrucción

GFDRR – GLOBAL Facility for Disaster Reduction and Recovery

INGC – Instituto Nacional de Gestión de Calamidades

MICOA – Ministerio para Coordinación de la Acción Ambiental

MITADER – Ministerio de la Tierra, Ambiente y Desarrollo Rural

MOPH – Ministerio de Obras Públicas y Habitación

MPD – Ministerio de la Planificación y Desarrollo

MTC – Ministerio del Transporte y Comunicación

MS – Ministerio de la Salud

MINEC – Ministerio de Negocios Extranjeros y Cooperación

ONU – Organización de las Naciones Unidas

OXFAM – Confederación de origen inglesa de más que actúan en distintas áreas de desarrollo

PEUMM – Plano de Estructura Urbana do Municipio de Maputo

UNISDR – Oficina de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Lista de Anexos

Anexo A – Recorte de periódico A verdade

Anexo B – Recorte de periódico online Mocambique Hoje

Introducción

La temática de los desastres ambientales en Mozambique constituye un foco de debate a escala nacional, debido a la vulnerabilidad que el país posee frente al cambio climático y al nivel de exposición frente a desastres como consecuencia de su localización geográfica. Localizado en la costa sur oriental de África, Mozambique es considerado uno de los países más grandes y más pobres del África subsahariana. Con una extensión territorial de 801.590 km² y una costa marítima de cerca de 2770 km², este país está constantemente sujeto a precipitaciones, ciclones y sequias, tratándose por eso de uno de los países más afectados por el cambio climático en el año de 2015, según el informe GermanWacth (Índice de Riesgo Climático Global). Según el gobierno, Mozambique está listado como uno de los 10 países africanos más afectados por el cambio climático y más expuesto a riesgos relacionados al clima, habiendo pasado por 68 calamidades naturales en los últimos 50 años. (Lotz-Sisitka y Penny Urquhart, 2014)

Con una población total estimada en 27.978,000 mil habitantes, en Mozambique al menos 60% de la población vive en pobreza extrema, haciendo que el país esté en el décimo lugar de la tabla mundial de pobreza (Banco Mundial,2016).

El país tiene un sistema político democrático y multipartidario desde el año de 1992, y desde la independencia en 1975 el destino del país está en manos del partido FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique). Con una economía de mercado, el PIB per cápita en Mozambique es de 382,07 dólares, los niveles de desigualdad según el coeficiente de Gini están en 0,45% y hay una esperanza de vida de 57,6 años.

En el año 2000, Mozambique sufrió una de las peores inundaciones vividas en los últimos 50 años, momento en que la comunidad internacional ofreció su apoyo para su recuperación. Los desastres son muchas veces apuntados como oportunidades para reconstruir mejor lo que fue destruido por la fuerza de la naturaleza (Ferrero y Gargantini, 2003 y Marco de Acción de Sendai, 2015). Cabe referir que, a lo largo de los años 2005, 2007,2009 y 2013 (Heine y Petersen, 2008), ocurrieron fenómenos naturales de la misma naturaleza en el país, aunque que no tengan registrado el mismo nivel de intensidad, siempre causaron serios problemas al Estado. En la ciudad capital, Maputo, el impacto de las inundaciones de 2000, se verificó con mayor intensidad dentro de las áreas informales ya existentes. No obstante, 17 años pasados después de vivenciar tales experiencias, el país sigue haciendo frente a problemas de habitabilidad segura para las

víctimas de las inundaciones que ocurrieron al largo de los últimos años, a través del reasentamiento.

Pensar el desastre como una oportunidad de mejorar el actual escenario de informalidad y aprovechar cada experiencia tras desastres para retirar lecciones de cómo mejorar la construcción de la ciudad, debería ser un rol encarado de manera profesional y coherente por la institucionalidad Mozambiqueña, con el objetivo de garantizar que la expansión urbana sea un proceso que fomente la organización urbana de la Gran Maputo[1].

La asignación de lotes para las víctimas de las inundaciones en terrenos lejanos al centro de la ciudad, incentivó un mercado informal y formal de venta de terrenos que abrió espacio para la consolidación de barrios informales que crecen en los alrededores de los barrios formales que albergan la mayoría de las víctimas de los desastres y clientes del mercado informal de tierras. La situación de abandono a que estas víctimas son sometidas, en áreas sin servicios básicos y transporte, también contribuye para incrementar prácticas ilegales de comercialización de tierras como un nuevo medio de subsistencia.

Por otro lado, el regreso de parte de los afectados a las áreas de orígenes, manteniendo las nuevas áreas asignadas por el Estado, genera la proliferación de la informalidad un poco por todos lados de la ciudad.

El reasentamiento de las poblaciones que habitan las áreas de riesgo ha sido muchas veces la solución que el gobierno ocupa en tiempos de crisis. Pero tal solución creó otro tipo de problemas al Estado, uno de los cuales es el aumento y expansión de los asentamientos informales en las ciudades, lo que aportó a que 70% de la población de Maputo, viva en condiciones de informalidad.

La presente tesis estudia los procesos de construcción de informalidad en la ciudad de Maputo, capital de Mozambique, resultante de los procesos de reasentamiento en consecuencia de los desastres naturales. La tesis fue desarrollada en cinco capítulos, a saber:

En el primero se hace una discusión conceptual sobre los tres conceptos principales que tocan la tesis: desastres naturales, reasentamientos e informalidad urbana. Respecto de los desastres

[1] Gran Maputo es la designación que recibió el área elegida para la expansión urbana de la ciudad.

naturales, se presenta el desarrollo de los estudios sobre éstos y las distintas perspectivas de los autores. Sobre los reasentamientos, se hace mención al objetivo de percibirlos como una respuesta a los desastres naturales que ocurren en distintas partes del mundo. Finalmente se discute el concepto de informalidad urbana en África, desde el punto de vista de producción de la informalidad en el continente. En esta sección, la idea es presentar cómo procesos de construcción de informalidad en África obedecen a características de dualidad urbana, derivada del cumplimiento de los tradicionalismos del continente que a la vez están asociados al proceso colonial experimentado.

En el segundo capítulo, presentamos la metodología ocupada para desarrollar la investigación, demostrando los métodos y técnicas implementados para alcance de los resultados presentados.

En el tercero capítulo, describimos el desarrollo histórico de la informalidad en Maputo según los procesos de migración, colonización y guerra civil, con la intención de presentar los patrones de informalidad dominante en esta ciudad.

El cuarto capítulo de la tesis analiza como la experiencia de las inundaciones del año 2000 y los procesos de reasentamiento realizados con posterioridad a dicho desastre contribuyeron para la asignación de lotes para el reasentamiento, estimuló la práctica de compra y venta ilegal de lotes, y la acumulación de lotes por parte de las víctimas del desastre. Por otro lado, busca describir el efecto de atracción que se generó en las áreas cercanas al área del reasentamiento, con nuevos asentamientos informales que se desarrollaron sin acompañamiento institucional. En el quinto y último capítulo, procuramos presentar la descripción del modus operandi del proceso institucional de reasentamiento en Maputo, para tal, esta aparece dividida en dos partes. Primero, describir la operatoria institucional del reasentamiento, incluyendo todos los pasos, procesos y entidades involucradas, especificando de qué manera estaba preparado Maputo y Mozambique para estos hechos. Y segundo, describir los hechos del reasentamiento post-desastre del año 2000, caracterizando los procesos de actuación de las instituciones involucradas y las complejidades enfrentadas a lo largo del proceso.

En las conclusiones presentamos una síntesis de hallazgos identificados al largo de la investigación donde se indica las implicancias teóricas y políticas de los mismos, señalamos las respuestas a la pregunta de investigación e indicamos las limitaciones del estudio y las futuras líneas de investigación.

Es de esta manera que a lo largo de estos 5 capítulos se busca interpretar esta paradoja que ocurre en la "Perola del Índico"[2], bajo la siguiente interrogante que dirigió la investigación:

Pregunta

¿De qué manera los procesos de reasentamiento, desarrollado a partir de las inundaciones del año 2000, han influido en la reproducción de informalidad residencial en la ciudad de Maputo (Mozambique)?

Hipótesis

El impacto del reasentamiento sobre el crecimiento de la informalidad residencial se explica por dos procesos, uno a nivel de agencia y otro a nivel de estructura. A nivel de la agencia de los residentes, hay una persistencia de prácticas informales de urbanización, en una primera instancia motivada por prácticas ilegales, abusos, creatividad, oportunidades que se intensifica frente al escenario de desastre e incrementa la flexibilidad de procesos de regularización de ocupación de tierras, genera la competencia y densificación del área debido a la urgencia del momento. Y a nivel de la estructura de la sociedad mozambiqueñas, existe una alta precariedad del sistema institucional de asignación de tierras, acentuado por la urgencia del reasentamiento post desastre, en un escenario de múltiples actores, planificación diversificada, dependencia financiera de agencias internacionales y clientelismo político.

Objetivo general:

Analizar de qué manera los procesos de reasentamiento, desarrollados a partir de las inundaciones del año 2000, han influido en la reproducción de la informalidad residencial en la ciudad de Maputo (Mozambique), basado en un análisis de procesos por agencia y por estructura.

Objetivos Específicos

[2] nombre por el cual se publicita el país en los anuncios turísticos.

1. Describir el desarrollo histórico de la informalidad en Maputo según los procesos de migración, colonización y guerra civil, para determinar los patrones de informalidad dominante.
2. Analizar la experiencia de las inundaciones del año 2000 y los procesos de reasentamiento realizados con posterioridad a dicho desastre.
3. Investigar sobre las prácticas de informalidad residencial que ocurrieron luego de las inundaciones del año 2000, para contrastar con los factores de agencia y estructura de los patrones dominante de informalidad.
4. Describir el modus operandi del proceso institucional de reasentamiento en Maputo, y las complicaciones específicas de reasentamiento que ocurrieron tras los hechos del año 2000.

1.1. Justificación:

El tema estudiado presenta relevancia social en la medida en que las inundaciones son un fenómeno natural que afecta a Mozambique anualmente colocando miles de personas sin vivienda y afectando significativamente los cofres del Estado con la perdida de altas sumas de dinero. Estas pérdidas monetarias no se resumen al momento del desastre, sino que, se incrementan en la medida en que el tiempo pasa y se necesitan reasentar las victimas por inundaciones que se producen anualmente. Sin embargo, esta solución para hacer frente a los problemas de inundaciones ven agregarse a un problema más antiguo que es la informalidad urbana. En este contexto, es importante entender cuáles son los niveles de cooperación que existen entre las autoridades gubernamentales que gestionan las situaciones de desastres y en qué medida los planes urbanos diseñados para hacer frente a la expansión de la informalidad en la ciudad de Maputo, efectivamente responden a la necesidad de las poblaciones afectadas por desastres y habitantes de barrios informales como forma de mejorar sus estilos de vida que se desarrolla en un contexto de constantes carencias sociales y urbanas.

Con la presente investigación se pretende reflexionar el reasentamiento como solución apuntada en los casos de desastres. Este ha desempeñado un rol de solución frente a los constantes desastres presentados a lo largo de los años en Mozambique, especialmente en la ciudad de

Maputo. Sin embargo, el presente estudio, plantea que el proceso de reasentamiento más do que solucionar el problema, ha aportado para la creación de nuevas problemáticas sobre las cuales el aparato gubernamental no está debidamente preparado para enfrentar. En este contexto el aporte de la investigación se basa en el hecho de que pasados 17 años de implementación del reasentamiento por las inundaciones del año 2000, los efectos generados empiezan a construir y destacar las problemáticas de la ciudad que se pueden analizar dentro de los 4 escenarios verificados a partir de la investigación desarrollada.

1.2. Historia de la informalidad en Mozambique y el rol de situaciones de desastre

Como veremos de manera más detallada a largo de la investigación, la capital de Mozambique, Maputo fue un centro portuario en la época colonial que atrajo mano de obra al centro de la ciudad. Con el avanzar del tiempo el creciente flujo de personas y bienes motivados por la construcción del ferrocarril Johannesburgo- Maputo, se concentró en las áreas cercanas al centro de Maputo, empezando de esta manera a expandirse y consolidarse los asentamientos informales de Maputo, que se replicó en otras provincias del país, tales como Sofala y Nampula, donde igualmente se instalaron los puertos de transacción de productos por la colonia portugués, razón por la cual Sofala y Nampula constituyen las otras dos ciudades con mayor concentración poblacional. Sin embargo, los desastres cíclicos que aparecen anualmente en la costa del Índico demuestran las debilidades de estos asentamientos. Los desastres aportaron a la preparación y emergencia de planes de urbanización que visaban la expansión y crecimiento de la ciudad, sin embargo, la historia de la planificación en Maputo no incluía los desastres naturales dentro de su elaboración. Inicialmente, bautizada como villa Lorenzo Marques la institucionalidad de Obras Públicas de la época tenia planificada y posteriormente ejecutado el saneamiento del área poblada a través del drenaje de aguas de las áreas pantanosas que permitieron la posterior construcción ordenada de viviendas que permitieron la ampliación de la villa. Es en este contexto que nace en 1892, el Plan Araujo, considerado después el más regular de la África Austral, debido a su inspiración francesa, visaba el ensanchamiento de las calles y construcción de grandes avenidas, incluido la retirada de viviendas de material precarios substituidas por las casonas lujosas de dos pisos construidas a base de hierro y madera, con el diseño arquitectónico detallado de la época. Este crecimiento de la ciudad atrae nuevos habitantes, incluindo extranjeros como es el caso del sueco Óscar Sommerchild que compró el área norte de la Punta roja de la ciudad, tornándose

dueño de importante parte de la ciudad. El barrio de Sommerchild es actualmente parte del área noble de la ciudad.

Habiendo sido elevada a categoría de ciudad a 10 de Noviembre de 1887 y con la idea de ampliar la ciudad debido a la construcción del ferrocarril, la administración colonial logra negociar la readquisición de terrenos para ampliación de la ciudad e inclusión de equipamiento y servicios de la época tales como el telégrafo y los carros eléctricos. Debido a su crecimiento económico y territorial y también como consecuencia del fortalecimiento de las relaciones con Sud África, en 1898 Lorenzo Marques es elevado a capital de Mozambique. Pasado décadas de desarrollo arquitectónico que caracterizaron la ciudad con incremento y disminución de proyectos de desarrollo urbano en 1952 inicia la implementación del Plan Aguiar, caracterizado como instrumento de consolidación de la imagen del régimen colonial que en la época necesitaba afirmarse a través de la planificación urbana para materializar el Estado Nuevo portugués dentro de las provincias ultramarinas.

Con inspiración en la ciudad jardín el plan Aguiar, implementó trazado y disposiciones reglamentares. Sin embargo, dentro del periodo de su implementación es aprobado en 1955 el Plan General de urbanización de Lorenzo Marques que substituye las lujosas casonas por edificaciones en altura. Entre los años 50 y 60 la población indígena también registra un crecimiento considerable dentro del área urbana, más concretamente en la periferia consolidándose y expandiéndose los asentamientos informales tales como: Xipamanine. S. José, Chamanculo, Munhuana, Tlhambane e Mavalane caracterizados por una tipología de vivienda distinta a base de caniço, madera y zinco.

En 1967, nace el Plan Azevedo como un instrumento orientador de ocupación de suelo y estructuración de la ciudad (PEUMM, 2010). El plan Azevedo nace como una respuesta al rápido desarrollo económico de la ciudad que tornó a la ciudad de Lorenzo Marque como una de las metrópolis más cosmopolitas de la época debido al desarrollo de las actividades portuarias haciendo parte de unas las mejores ciudades del continente africano en ese entonces debido a su atractivo turístico principalmente para los ciudadanos sud africanos.

Después de la independencia, debido a la ausencia de personal capacitado, en 1985 un grupo de cooperantes extranjeros vino a trabajar en nuevo plan que previa la expansión de la ciudad, sin embargo esto nunca fue aprobado. En 1999, se elaboró el Plan Metropolitano que fue substituido por el Plan de Estructura Urbana del Municipio de Maputo (PEUMM), elaborado en 2008 y aprobado en 2010 con un equipo 100% mozambiqueña. Las ventajas atribuidas al

PEUMM de 2010, se deben al hecho de que fue elaborado por un equipo que conoce la realidad de la ciudad y seguirá presente a lo largo de la implementación del plan para aportar con las eventuales necesidades de alteración o mejoramiento en planificación futura de la ciudad.

1.3. Definición del caso de Estudio – El barrio de Magoanine "C" (Matendene)

Historia y geografía del barrio

De acuerdo con (Nielsen, 2010: 157), antes del reasentamiento por las inundaciones del año 2000, el barrio se llamaba "Molwene", y era habitado solo por los nativos del área que sobrevivían con base a agricultura de pequeña escala y algunos moradores que habían construido viviendas más al sur del área. La municipalidad de Maputo en ese entonces determinó esta área como una área donde se desarrollaría un "barrio modelo" con todos los requisitos para ofrecer vivienda adecuada, una vez que esta ofrecía todas las condiciones para diseñar y planificar la urbe desde el punto cero. Debido al hecho de que el poder tradicional, aun se cumple en Mozambique, Molwene pertenencia a una reina, que ostentaba tal título por ser hija del regulo[3] de la zona. Esta reina, concedió el permiso al alcalde Artur Canana, para que las víctimas de las inundaciones ocupasen el territorio. En la secuencia de su aprobación, a 10 de Enero de 2000, llegan más o menos 100 familias a Molwene. En una fase inicial, el municipio colocó carpas militares, que pertenecían al Ministerio de la Defensa de Mozambique para alojarlos y por esta razón el barrio, actualmente, es más conocido como Matendene que en el dialecto local, el changana, significa el local de las carpas (De Oliveira, 2013:40).

Para tornar realidad la idea del "barrio modelo", el municipio estableció que en este espacio se cumplirían las normas urbanas que delimitan parcelas uniformes por cada familia reasentada en un área no más de 15x30 metros. Es de esta manera que las organizaciones donadoras internacionales de la municipalidad financiaron la construcción de casas de cemento para los sin hogar que vivían en las carpas (Nielsen, 2010).

El flujo de llegada de personas se tornó en una constante en un área planificada para 100 familias, de esta manera la necesidad de establecer una división administrativa se tornó urgente. Molwene

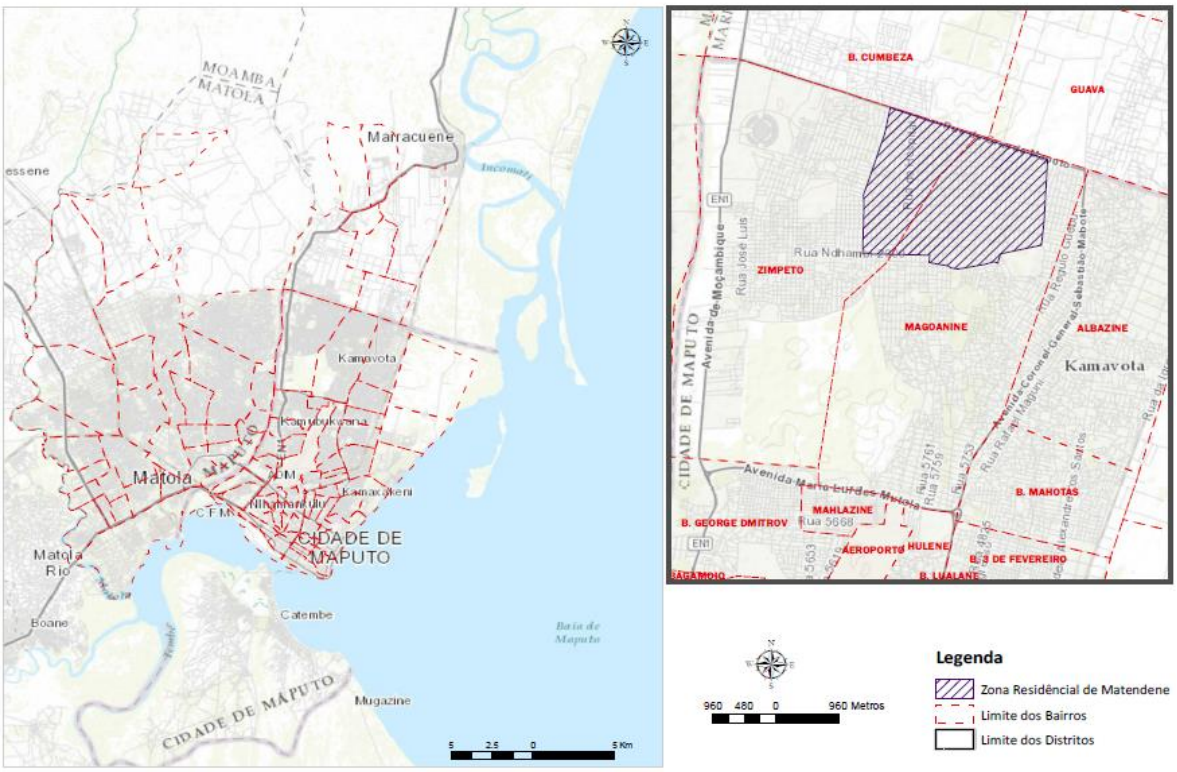
[3] Un líder tradicional que sirvió a las autoridades portuguesas y cuyas obligaciones incluían la recaudación de impuestos, hombres para el trabajo forzado (xibalo) en los campos de los colonizadores portugueses. El partido FRELIMO abolió la figura de régulo después de la independencia, aunque en los últimos años la posición ha sido rescatada, con funciones e importancia que varían ampliamente en todo el país (Morton, 2015)

se convirtió en un vecindario municipal en el año de 2001, subdividido en 56 cuadras, cada una constituida por 80 a 120 hogares, administrados por los jefes de cuadras, y es en ese momento que adquirió el nombre formal de Magoanine "C".

Aunque inicialmente se proyecta para sólo 100 familias, no nos podremos olvidar de las familias nativas del área y de los recién llegados por iniciativa propia, el censo realizado en 2005 por los órganos administrativos barriales, registraron 30.813 residentes en una superficie de 6,8 km² (Nielsen, 2010). A lo largo de los años, el municipio establece una nueva división administrativa de la ciudad, atribuyendo nombres nativos a los 5 distritos municipales que constituyen la ciudad de Maputo, son ellos: KaMphumo, KaLhamankulo,Kamaxaquene, Kamavota y Kamubukwane.

Según Alberto (2014:34), el distrito de Kamubukwane al cual pertenence nuestro caso de estudio tiene una superficie de 52 km², y está localizado 12 km al norte del centro de Maputo, compuesto por 14 barrios: Luis Cabral, Jardim, Inhagoia "A" e "B", Nsalene, 25 de Junho "A" e "B", Bagamoyo, Jorge Dimitrov, Malhazine, Magoanine "A", "B" e "C", e Zimpeto. Hace límite al norte con el distrito de Marracuene, al sur con la Cuenca de Maputo, al este con los distritos municipales de KaLhamankulo e KaMavota, y al oeste por el Vale de Infulene. Tal como se puede verificar en la Figura 1.

Figura 1: Mapa del Distrito Urbano Kamubukwane



Fuente: Paulino Lima, 2017

Capítulo I: Marco Teórico

1.1. Los Desastres Naturales

En 1970, los estudios sobre desastres se consolidaron y numerosas definiciones sobre el concepto empezaron a ser divulgadas con significados construidos en función de la contribución antrópica o natural que es atribuida al fenómeno que se pretendía estudiar (Kobiyama, 2006; Da Silva, 2015).

De esta manera, Aguirre (2004) presenta el estado del arte del término y hace énfasis en que solo se llama "desastre" cuando hay intromisión del ser humano dentro de los procesos de la naturaleza. Así, lo define de manera sencilla: "el desastre es resultado de la interacción especial de una organización social y el medio ambiente que produce un peligro específico".

Por su turno, Kobiyama et al (2006:7), lo definen como "los fenómenos naturales severos, fuertemente influenciados por las características regionales de topografía, vegetación y condiciones meteorológicas, cuando ocurren en espacios habitados por los seres humanos, resultan en daños (materiales y humanos) y perjuicios (socio-económicos)."

Lavell (1996:15), sostiene que la falta de una interpretación más específica del término "desastre" contribuye para una concepción errónea de los procesos que condicionan la ocurrencia de desastres y de su significado. El autor, señala esta laguna como consecuencia de la Estrategia de Yokohama de 1994, que hace mención a la importancia de tornar el término más amplio como forma de permitir la distinción entre desastres tecnológicos, naturales y ambientales y la relación que se establece entre los tres (Valentina, 2016:14).

Sin embargo, al presentar numerosos puntos de vista frente a la discusión conceptual entorno a los desastres, Lavell (1996) presenta una definición basada en tres pensadores clásicos: Fritz (1961), Quarantelli (1987), y Kreps (1984) y finalmente los define como:

"Una ocasión de crisis o estrés social, observable en el tiempo y el espacio, en que sociedades o sus componentes (comunidades, regiones, etc.) sufren daños o pérdidas físicas y alteraciones en su funcionamiento rutinario, a tal grado que exceden su propia capacidad de auto recuperación, requiriendo la intervención o cooperación externa. Tanto las causas como las consecuencias de los desastres son producto de los procesos sociales que operan al interior de la sociedad afectada." (Lavell, 1996:31)

De tal manera que tenemos por un lado a Kobiyama sustentando que la acción natural provoca los desastres cuando ocurre en el medio habitado por los humanos y por el otro, Lavell defiende que las acciones humanas potencian la acción natural y se verifica el desastre como consecuencia de los procesos sociales.

Pero para fines de la presente investigación, será considerada la definición presentada por Sobral et al (2010), donde sostienen que la mayor parte de los desastres naturales en todo el mundo ocurren en general como producto de una interrelación compleja entre fenómenos naturales y la presencia de desequilibrios en los ecosistemas, influenciados principalmente por las actividades humanas como las acciones de degradación ambiental, la ocupación irregular de áreas de riesgo, y la ausencia de planificación urbana, entre otros aspectos. Cabe mencionar que la elección de esta definición se debe al hecho de que, en nuestro punto de vista, logra integrar los procesos naturales a los procesos sociales donde cuando los primeros ocurren dentro del medio donde ocurren los segundos tienen como resultado el desastre.

Por otro lado, tratase de una definición que incorpora la noción de planificación urbana como un instrumento que posibilita la reducción de impactos en situaciones de desastres, a través de la capacitación de los habitantes en hacer frente al desastre con acciones de reducción de riesgo y aumento de la resiliencia.

En la Segunda Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales, celebrada a principios de 2005 en Hyogo (Japón), se aprobó el Marco de Acción para 2005-2015, en el que se indican objetivos estratégicos y prioridades para reducir el riesgo de desastres naturales en los próximos 10 años (Borras, 2006). El documento tenía como objetivo aumentar la resiliencia de las comunidades de los 168 países que se comprometieron en la implementación de las medidas establecidas (Pozzer y Cohen, 2014).

En el documento la resiliencia aparece definida según la definición presentada en el documento de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres Naturales (EIRD) de 2004:

"por resiliencia se entiende la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad potencialmente expuesto a amenazas para adaptarse, resistiendo o cambiando, con el fin de alcanzar o mantener un nivel aceptable en su funcionamiento y estructura. Viene determinada por el grado en que el sistema social es capaz de organizarse para incrementar su capacidad de aprender de desastres

pasados a fin de protegerse mejor en el futuro y mejorar las medidas de reducción de los riesgos."

Según García, (2013:13), el Marco de Acción de Hyogo tuvo como objetivos específicos: la reducción de riesgos, evaluaciones de riesgo y evaluaciones periódicas, apoyo a los países en el establecimiento y desarrollo de plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres, respaldo a las políticas y actividades de promoción y al desarrollo económico, difusión de información para la gestión de desastres y prevención por parte de la cooperación internacional, y liderazgo del sistema de la ONU a todos niveles en la reducción de riegos.

Los desastres naturales tienen mayor repercusión en países en desarrollo debido a la débil capacidad de respuesta asociada a la incapacidad de generar procesos de urbanización formal, preparada para hacer frente a situaciones de desastres como resultado de reglamentaciones urbanas que protejan a los individuos cada vez que ocurre un fenómeno natural severo. Los problemas indicados como causas de la ocurrencia de desastres naturales (desequilibrios en los ecosistemas, acciones de degradación ambiental, ocupación irregular de áreas de riesgo, ausencia de planificación urbana), son característicos de países con economías débiles y sistemas políticos de baja intervención.

Según Lavell (1997) los procesos de ocupación territorial muchas veces buscan responder a la creciente demanda por mejoría de condiciones de vida de poblaciones que migran del área rural a los espacios urbanos no planificados. Este hecho, asociado a la pobreza de la mayoría de la población y el incremento de la vulnerabilidad de los grupos humanos y del individuo frente al nivel de exposición a que se someten, contribuyen a la intensificación de los impactos, principalmente en ciudades de países en desarrollo, como ocurre en África y Asia, que son considerados por la ONU los futuros albergues del 50% de los pobres a nivel mundial.

1.1.1. Los desastres naturales climatológicos: Las inundaciones

Los desastres naturales tienen distinta categorizaciones dependiendo de su origen. Según, Tominaga et al (2009:15) la dinámica interna de la tierra puede causar desastres como terremotos, maremotos, volcanismo y tsunamis. Los fenómenos de dinámica externa tienen más que ver con fenómenos como tempestades, tornados, inundaciones y aluviones. Estos últimos son

igualmente nombrados como desastres naturales climatológicos, que son ocasionados por condiciones meteorológicas.

"Las condiciones meteorológicas son, muchas veces, responsables de los fenómenos naturales que pueden producir desastres, causando numerosas víctimas y daños materiales incalculables en las ciudades, afectando la industria, agricultura, servicios públicos y la vivienda" (Ramirez, 1992).

Ramirez (2012) sostiene que la climatología contribuye en la prevención, pues permite la elaboración de políticas de largo plazo y programas formulados con base en análisis de exposición, vulnerabilidad y probabilidades de riesgo. Debido al aumento del número de países afectados por desastres naturales, la ONU en el año 2000 identificó las zonas costeras de alto riesgo y áreas propensas a fenómenos naturales severos como una de las temáticas de gran preocupación a nivel global (Hernandez-Aguillar y Castillo-Villanueva, 2014).

En el debate conceptual sobre los desastres naturales hay dos conceptos claves y complejos de abordar, sin embargo no dejaremos de hacer mención por la importancia que estos representan, aunque sea de manera no tan exhaustiva como la noción de otros dos conceptos claves. Son estos la vulnerabilidad y los riegos que igual se presentan en la literatura como dos conceptos conectados entre sí. Según Cutter (2011), la vulnerabilidad se traduce a través del potencial para la pierda, situación en la cual las personas están expuestas a un riesgo frente a un determinado peligro, donde el nivel de impacto cambia en función del nivel de exposición al peligro.
Por otro lado, Veyret (2007:11), define el riesgo como una amenaza traducida de un peligro para quienes está sujeto a lo mismo y lo percibe como tal. La noción de percepción en el que autor hace hincapié se presenta importante para la presente investigación, una vez que el hecho de que las victimas de inundaciones en Maputo retornen a las áreas de riego demuestra una percepción de riesgo distinta a la que tiene las autoridades gubernamentales.

Pasados 10 años del Marco de Acción de Hyogo, los signatarios del documento presentaron algunos avances basados en informes presentados a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción de Riesgos de Desastre (UNISDR por su sigla en inglés), establecida en Ginebra. Esta oficina es responsable entre otras actividades de convocar a la Plataforma Mundial para la Reducción de Riesgos de desastres, principal foro internacional donde son discutidos los marcos

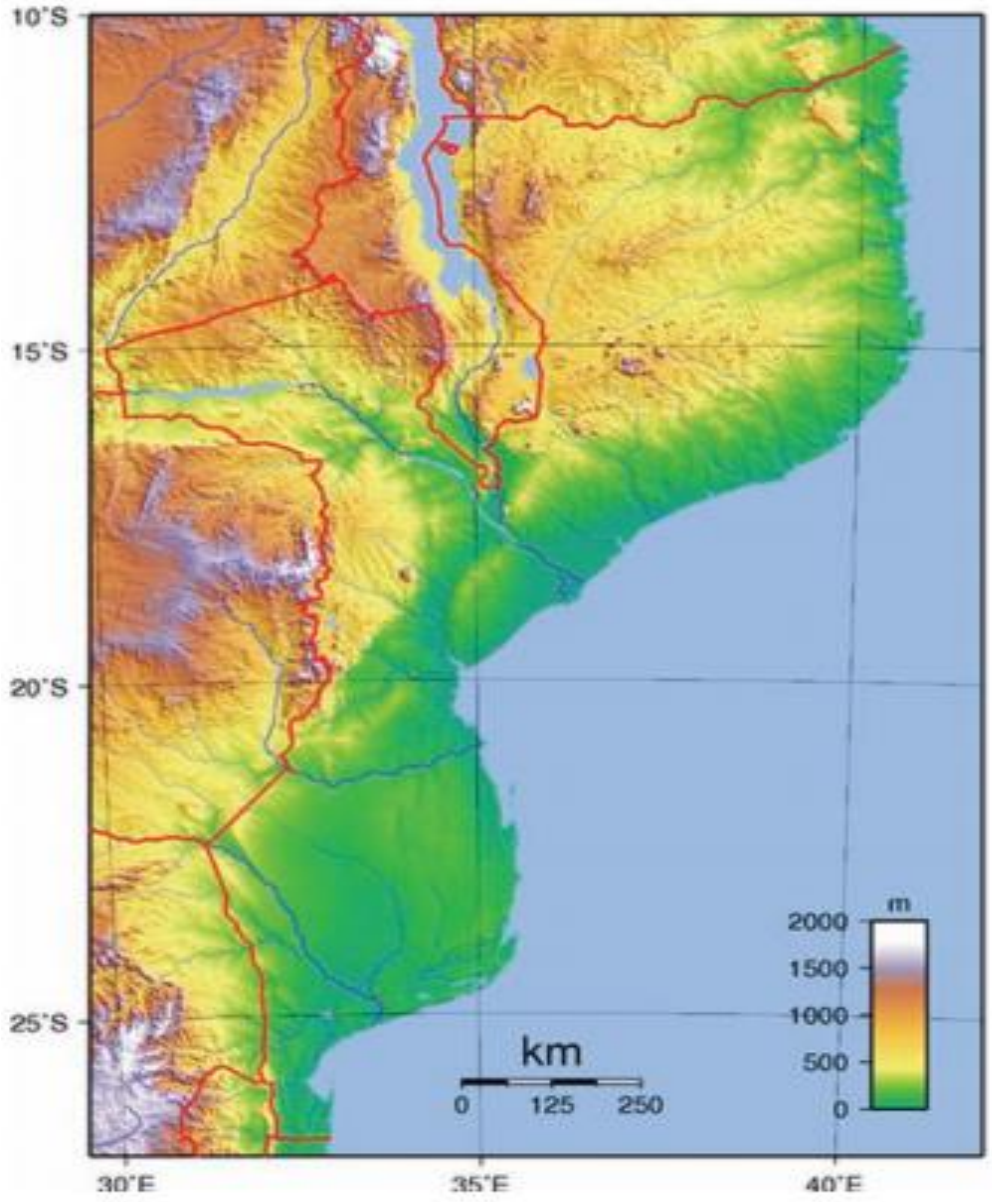
de acción desde el 2007, para de esta manera hacer monitoreo de los avances establecidos durante las conferencias (Valentina, 2016).

En el año 2015, fue realizada la tercera conferencia mundial de la ONU dedicada a la Reducción del Riesgo de Desastres en Sendai (Japón), donde fue aprobado el Marco de Acción para el periodo de 2015-2030, adoptado por 187 países (Ascencio y Amaral,2017).

En la conferencia fueron establecidas las líneas de acción para el próximo quinquenio (2015-2030). El Marco de Acción Sendai se basa en elementos que buscan permitir el seguimiento de las actividades iniciadas con base en el Marco de Acción de Hyogo. Este documento presenta innovaciones expresas a través del diseño de prioridades establecidas con el objetivo de reforzar la resiliencia e incentivar la participación activa de las comunidades en la prevención de riesgos. La toma de este tipo de decisiones se basa en las experiencias obtenidas en los desastres naturales ocurridos en el pasado, y busca igualmente instar a un cambio de actitud frente a los desastres. De esta manera, se busca abandonar la idea de que solo traen daños, y así aprovechar la situación para "reconstruir mejor", a través de la incorporación de la reducción del riesgo como forma de aportar en la construcción de ciudades resilientes.

Ascencio y Amaral (2017), resumen los objetivos enmarcados en el Marco de Acción Sendai en: (1) entender los riesgos, (2) fortalecer la gestión de los mismos, (3) invertir en sus reducciones y en la resiliencia, y (4) reforzar la prevención de desastres con respuestas efectivas.
Abajo, se ilustra el nivel de exposición a los riesgos de desastres naturales como consecuencia del cambio climático en Mozambique, país localizado en la costa sur oriental de África que anualmente se ve obligado a hacer frente a los desastres por inundaciones naturales. En la Figura 2, presentamos un mapa con la topografía del país donde se señala las áreas de planicie baja que se extiende a lo largo de los casi 3000 Km² de costa.

Figura 2. Mapa topográfico de Mozambique señalando a color verde las zonas de planicie baja.



Fuente: Informe sobre el Cambio Climático del INGC (2009)

1.2. El Reasentamiento: como respuesta a las inundaciones

Según Boras (2006) los desastres naturales que sean suficientemente graves para culminar con el reasentamiento de personas, deben ser el núcleo de una planificación idónea. Beshaw (1964) y Chambers (1969), citados por Machel, (2014:10) definen el reasentamiento como la transferencia planificada y controlada de una población y como un proceso marcado por dos pasos: el primero por el movimiento de una población y el segundo por un elemento de planificación y control.

Las inundaciones son desastres naturales previsibles, las áreas susceptibles de inundación normalmente son conocidas por las autoridades gubernamentales, es posible mapear e identificar áreas de riesgo y emitir alertas tempranos para tratar de retirar a las comunidades de áreas de inundaciones a zonas más seguras. El reasentamiento como respuesta a los desastres podría ser un proceso hecho en fases en áreas propensas a las inundaciones como forma de garantizar el éxito de este tipo de respuesta al desastre, sin embargo, este es un trabajo que debe ser coordinado entre las víctimas y el gobierno. Una de las razones para que no sea así, es la percepción de riesgo que cada comunidad tiene sobre su nivel de vulnerabilidad y exposición al riesgo. Según Kuhnen (2009:11) el riesgo es una construcción social basada en sentimientos influenciado por la forma de entender el riesgo.

Así, podemos asumir que el reasentamiento es tomado como una medida para hacer frente al traslado involuntario de personas, y que es el camino más implementado por los Estados. Sin embargo, este es un proceso que comprende una planificación temprana de los procedimientos a ser tomados frente a los desastres. La manera reactiva por la cual los Estados implementan el reasentamiento frente a una inundación, asociada a la falta de capacidad institucional de lidiar con la situación, demuestran que estos procesos no cumplen con los requisitos descritos para que sean nombrados de tal manera. Pero los desastres naturales, a pesar de ser fenómenos repentinos de la naturaleza pueden ser previstos, aunque que sea con incertidumbre. Estas previsiones permiten que los Estados se preparen mejor para lo que puede pasar y de esta manera prevenir que ocurran situaciones de desgracia.

La necesidad de dejar de adoptar medidas humanitarias para una situación que se declara como política es el primer paso para el reasentamiento. Aunque signifique un cambio en los hábitos y costumbres de las comunidades en situaciones de desastres, como lo son las

inundaciones, el reasentamiento permitirá igualmente que este sea la oportunidad para alcanzar un desarrollo más sustentable, siempre y cuando se cumpla con una planificación idónea. Es deber de los Estados garantizar que los desequilibrios típicos del quiebre en los modos de vida de los afectados puedan ser reconstruidos de manera ágil y competente (Duque, 2006 y Zetter y Morrissey, 2014).

Es considerado importante por Zetter y Morrisey (2014) el planteamiento de una política de reasentamiento de población, que sea diseñada considerando los riegos naturales para que las poblaciones no vuelvan a enfrentar los mismos problemas que los hicieron llegar en la nueva área. Situaciones en que victimas de inundaciones son reasentadas en las cercanías de otra área inundable puede ser una "invitación" a que futuros focos de vulnerabilidad sean construidos.
Dadas las distintas nomenclaturas que se asocian al proceso de reasentamiento, nos pareció importante aclarar que los conceptos: reasentamiento, desplazamiento, relocalización y reubicación, de acuerdo a Hurtado Isaza y Chardon (2012:24) se tratan de conceptos trascendentes donde se incurre en la ocupación de variaciones lingüísticas sin que aparentemente estas tengan una diferencia entre sí claramente marcada para describir el mismo proceso.

En la década de los 70', el debate sobre el reasentamiento se basó en la perspectiva del desarrollo, como una consecuencia de proyectos económicos, urbanos o sociales. En ese entonces el Banco Mundial (BM) contrató para su cuadro de profesionales a Michael Cernea, un científico social que se orientó a la elaboración de una política de reasentamientos. Según el BM (2004), como se citó en Machel (2014:21), la definición presentada se refiere a que:

"cualquier reasentamiento como no imputable al dominio eminente u otras formas de adquisición de tierras, apoyado por los poderes del estado. Los principios de funcionamiento en el reasentamiento son el consentimiento informado voluntario y elección. En el consentimiento informado significa que las personas involucradas son plenamente conocedoras del proyecto y en el poder de elección, los afectados conocen el proyecto y sus implicancias y consecuencias y libremente de acuerdo en participar en el proyecto, esto significa que las personas involucradas tienen la opción de aceptar o rechazar con la adquisición de tierras, sin consecuencias negativas impuestas de manera formal o informal por el estado."

Las poblaciones reasentadas, sea por desastres naturales o por proyectos de desarrollo, a menudo abandonan los nuevos asentamientos y vuelven a sus antiguos hogares debido a muchos y diversos motivos: ambientales, económicos, sociales y/o psicológicos. Parte de la responsabilidad de estos fracasos la tienen los errores en el diseño, la interpretación, la implementación y la entrega del proyecto de reasentamiento en sí mismo, lo que muchas veces lleva al empobrecimiento de los hogares afectados sea por desastre natural o desarrollo urbano (Oliver-Smith y Sherbinin, 2014).

Los reasentamientos son considerados procesos voluntarios o involuntarios, para determinar si en realidad, los procesos de reasentamiento se diferencian en sus resultados por su grado de voluntariedad justificó la elaboración de un estudio de Wilmsen y Wang (2015), donde sostienen que el término voluntario-involuntario es falaz, ya que en algunos casos los reasentamientos voluntarios resultan ser producto de una manipulación y coerción por parte de entidades estatales en la decisión de las personas en trasladarse o no. Además, no es la voluntad de las personas lo que determina si el proceso de reasentamiento tendrá resultados positivos o no, sino el abordaje que es dado a las principales preocupaciones de los afectados y hasta qué punto estos son integrados en la planeación e implementación del reasentamiento.

Hasta el momento, se ha descrito el reasentamiento sin categorizar los tipos de reasentamiento que ocurren en el mundo. Dentro de las distintas categorizaciones que se hacen a los estudios sobre migraciones forzadas (por causas antrópicas o naturales) para el objetivo del presente estudio los reasentados por desastres ambientales, es la categorización a la cual haremos mención.

Castles (2003) definió los reasentados o desplazados ambientales como una categoría de migración forzada que incluye a personas desplazadas por el cambio climático (desertificación, deforestación, degradación de la tierra, contaminación de aguas o inundaciones) y que afecta también a personas atingidas por desastres ambientales (desbordamientos, erupciones de volcanes, deslaves, terremotos). Castles (2003) categoriza de manera distinta los fenómenos de la naturaleza que afectan el cotidiano del ser humano por considerar que los desastres ambientales que ocurren influenciados por la acción humana (como resultado de la falta de planificación de los asentamientos informales) no deberían ser clasificados de esta forma ya que

son fenómenos que siempre están estrechamente ligados con el conflicto social, con estados débiles y con la violación de los derechos humanos. Por ende, concluye afirmando que no podemos separar con claridad al desplazado ambiental del desplazado por desastres pues la cuantificación de tales categorías resulta no ser significativa. A pesar de lo anterior, el enfoque del presente estudio es sobre el reasentamiento adoptado en situaciones de desastres naturales.

Zetter y Morissey (2014) sostienen que para superar los impactos de las inundaciones, la protección a las víctimas normalmente es hecha en términos de la concepción de programas de reasentamientos, que es el mecanismo frecuentemente elegido con vista a garantizar la protección de los derechos de las victimas del desplazamiento ambiental. Sin embargo, esta protección de derechos debería ir más allá de la provisión de una nueva ubicación y ser concebida en términos estructurales y sistémicos, ya que los reasentamientos son procesos mucho más problemáticos debido a la naturaleza política que es característica del proceso.

Duque (2006) sostiene que la experiencia con desastres naturales o acciones que generan reasentamientos en países en desarrollo resultan en impactos económicos y sociales profundos en el cotidiano de los afectados. Esto debido a que estos fenómenos muchas veces ocurren sin la planificación temprana para la relocalización de las personas debido a debilidades anteriores a los desastres que son características de los países en desarrollo.

La frecuente costumbre de hacer frente a los desastres de manera reactiva, hace que la intervención en estas situaciones tenga siempre una toma de decisiones con efectos de corto plazo, que busca aliviar el sufrimiento en el momento de la ocurrencia. Tal actitud es común por parte de las instituciones internacionales, de los Estados y por parte de los afectados que no están exentos de responsabilidad en el momento de buscar soluciones transversales (Duque, 2006).

Siendo así, las áreas de acogida de los afectados por desastres normalmente deben ser áreas preparadas para recibirlos, con viviendas que cumplen con los parámetros exigidos por las normas vigentes en cada país, que deben ser diseñadas de acuerdo a normas internacionales, para garantizar el bienestar de la población. Sin embargo, medidas de monitoreo y control deben ser accionadas para evitar que nuevos habitantes no previstos en el plan inicial lleguen a vivir en el área y desencadenen procesos de informalidad en el nuevo asentamiento. Otra medida sería

planificar estas áreas de reasentamiento considerando que estas podrán tornarse en áreas de atracción para nuevos habitantes y contemplar eso en la planificación.

La informalidad urbana es una realidad desencadenada por una serie de procesos característicos de las áreas urbanas que está asumiendo un rol preponderante en los debates internacionales para reducirla o eliminarla del escenario urbano mundial. El continente africano que está testimoniando un rápido proceso de urbanización, es el nuevo escenario donde se está desarrollando la expansión y consolidación de la informalidad. Sin embargo, este es un proceso que cumple con características distintas de las ya conocidas en ciudades como de América Latina debido a peculiaridades específicas de la región.

1.3. Informalidad Urbana en África

Las reformas neoliberales impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) potenciaron procesos de reestructuración económica dentro de Estados que no estaban preparados para asumir los patrones de urbanización occidentalmente aceptados. Los ajustes estructurales económicos motivaron una serie de medidas que visaban encaminar los países en desarrollo a una serie de cambios políticos y económicos que significarían mayor apertura para obtención de préstamos y tasas de interés más bajas. Sin embargo, la adopción de tales políticas vino a influenciar en cambios no previstos en una serie de factores para los países que adoptaron las medidas de Bretton Woods.

Clichevsky (2008), sostiene que la informalidad es algo espontaneo, que surge sin estar en los planes. Es decir, se trata de lo no integrado que muchas veces resulta ser producto del sistema formal, a pesar de considerarse estar al margen de lo que es considerado convencional por el sistema. Según Canestrato (2013), los conceptos informal, ilegal e irregular presentaron grandes controversias al debate sobre la informalidad urbana, sin embargo, todos ellos se refieren a una situación de conflicto con las normas vigentes, que en el contexto latino americano se ocupan los términos como sinónimos e intercambiables.

Para el caso de África subsahariana, Jenkins (2001), sostiene que las prácticas de posesión de tierra consuetudinaria (herencia tradicional) siguen aplicándose a grandes extensiones de tierra urbana, sobreponiéndose a modelos importados de legislación de tierras.

Canestrato (2013) define la informalidad como un fenómeno que deriva de la asunción de una situación en conflicto con las normas vigentes, producidas mayoritariamente por el Estado en una sociedad. Sin embargo, Andersen et al (2015), sostienen que en países en desarrollo, donde la planificación del uso de la tierra por el Estado afecta a un área limitada de actuación, los habitantes urbanos establecen formas legítimas y viables de orden físico socioculturales, que mediante la inacción del Estado estas se tornan en las forma dominante de desarrollo de la tierra.

La mayoría de los estudios sobre la informalidad urbana en África tienen un sesgo para las prácticas informales de sobrevivencia de los pobres urbanos, sin embargo el proceso de urbanización en las ciudades africanas constituye un campo de estudios bastante interesante debido a la herencia de la planificación urbana dejada por los colonizadores, que al largo de los últimos tiempos ha demostrado ineficacia en la gestión urbana debido a la precariedad institucional característica de las autoridades africanas que resulta en el crecimiento y expansión de la informalidad de las grandes ciudades del continente.

En un escenario mundial donde la informalidad urbana es muchas veces relacionada a procesos de segregación social, en África los asentamientos informales no son espacios exclusivos para los pobres debido a las prácticas informales e ilegales que son socialmente aceptables y oficialmente tolerantes. (Hansen y Vaa, 2004)

Jenkins (2013) y Andersen et al (2015) sostienen que la estructuración física que asumen los asentamientos humanos en las ciudades africanas es producto de las acciones independientes de urbanizadores populares que reaccionen frente a la inoperancia del Estado. Es de esta manera que las ciudades africanas han crecido y se consolidado, por otro lado, Jenkins (2001) plantea que la incorporación de las normas tradicionales en las normas jurídicas estatales que se da en la África subsahariana aporta a que tales prácticas de urbanización independientes sean reconocidas e incorporadas en la planificación de las ciudades, por eso esta sugiere una designación distinta de informalidad urbana para tales ciudades a la cual nombra de ciudades "no formales".

No obstante, sobre las controversias entre los conceptos informal- ilegal – irregular, Canestrato (2013), alude que es esencial una mirada sociológica que permita entender la integración de las representaciones culturales dentro de la lógica de ocupación de espacios, y de esta manera vincular las acciones de los sujetos dentro de lo normado por las estructuras.

Para Azuela (1993), como se citó en Canestrato (2013), la irregularidad aparece como un factor de conflicto con las normas jurídicas vigentes en la sociedad, donde tales normas no se refieren al factor físico o económico del área. Construyendo el estado del arte de los cuatro términos a los cuales considera intercambiables, Canestrato (2013), hace referencia a Calderón (1999), que se refiere a lo ilegal como una acción realizada por el detentor del inmoble que no se encuadran en las normas jurídicas del código civil.

Para efectos de la presente investigación, tomaremos la definición de Clivechevsky, según la cual, lo informal constituye lo no integrado al sistema que se considera convencional; y muchas veces ha sido el sistema formal el que produjo la informalidad. De esta manera, la irregularidad seria entendida como la forma física del espacio ocupado, que cumple patrones de fraccionamiento no reconocidos por ley pero que son oficialmente aceptados. Por su turno, la ilegalidad estaría relacionada a los procedimientos de ocupación de la tierra que no obedecen las normas vigentes de tenencia.

Por ende, definiríamos la expansión y consolidación de las ciudades subsaharianas como producto de la lógica informal de ocupación socialmente aceptable, en que las personas habitan de forma ilegal y construyen de forma irregular (Torres, 2016).

Según el informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2013), África tiene la mayor población habitando en asentamientos informales, en la región subsahariana, al menos 200 millones de personas viven sin condiciones básicas para sobrevivir con dignidad, sin agua potable y sin energía y lo más preocupante es que estas personas viven con un ingreso inferior a los dos dólares al día. La región subsahariana del continente africano alberga los 70% de población urbana viviendo en asentamientos informales (Zulu et al, s/f). Jenkins (2001), plantea que mientras las áreas urbanas sigan creciendo en el continente africano, las responsabilidades del Estado en la atribución e implementación de políticas urbanas seguirá siendo reducidas, principalmente en los países que se vieron obligados a cambiar sus ideologías políticas para beneficiarse de la buena voluntad de Bretton Woods, debido a que grande parte del desarrollo urbano de tales ciudades obedece a sistemas informales de transacción de tierras.

Es sobre esta temática que buscaremos elaborar el análisis sobre el caso de estudio de Maputo, y de Magoanine "C" como barrio irregular que se expandió y consolidó como consecuencia de un reasentamiento por desastre natural.

Capitulo II. Metodologia

La investigación asumirá un carácter cualitativo basada principalmente en análisis de documentos académicos y gubernamentales. La ilustración de imágenes que buscan identificar los

asentamientos informales anteriores y posteriores al desastre y recortes de periódicos online que evidencian el regreso a las áreas de riesgo y mantención de las áreas asignadas.

La exploración y selección del material bibliográfico seleccionado fue objeto de un análisis que buscaba determinar qué tipo de información sería entregada por las fuentes elegidas.

Libros, artículos y textos: el objetivo de elección se debió a la intención de elaborar un estado del arte que va de acuerdo a los objetivos de la investigación y busca comprender el debate existente sobre el tema de investigación y respaldar la compresión previa que la tesista tiene sobre el tema, y con bases en éstas obtener más información y conocimiento sobre el área de estudio.

Políticas, programas, planos y leyes: Fueron analizadas con el objetivo de comprender cómo el Estado tiene diseñadas sus estrategias de gobernación y qué lineamientos y objetivos se buscan alcanzar con los mismos en el ámbito del tema a analizar.

Para concretizar algunos hallazgos en la investigación recurrimos al método cartográfico, donde se elaboró a partir del Google Earth mapas para identificar el área de reasentamiento antes de la llegada de las víctimas y después para verificar en qué medida los impactos del reasentamiento cambiaron la forma de uso del espacio. El uso de mapas retirados de la bibliografía consultada también fue ocupado.

Según, Given (2008), para la construcción de una propuesta de investigación es crucial comprender literaturas generales y específicas sobre la materia en estudio y para tal, el conocimiento de la ubicación de fuentes pertinente es indispensable. El trabajo de investigación basado solo en fuentes literarias necesita garantizar el equilibrio entre las fuentes tradicionales y los recursos electrónicos actualizados y disponibles en redes de internet. Sin embargo, la autora señala que es importante que el investigador sepa definir los límites de la literatura, esto es, tener la capacidad para reconocer la complejidad de un concepto y subrayar qué aspectos del concepto podrán ser abordados.

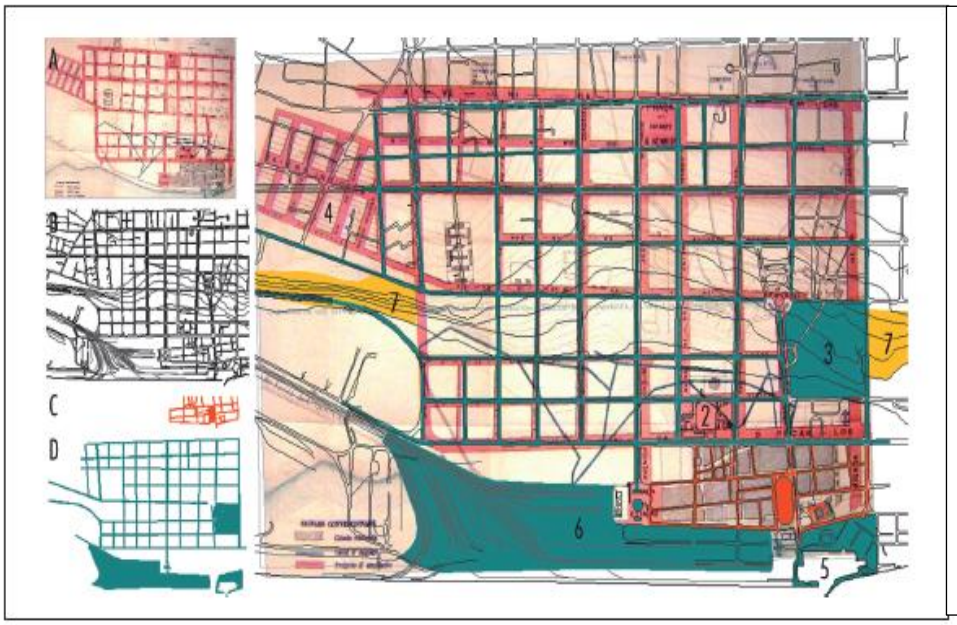
Capitulo III: El desarrollo histórico de la informalidad en Maputo

La provincia ultramarina portuguesa, Lorenzo Marques, actual Maputo, constituyó unos de los primeros núcleos urbanos y asentamiento semipermanente de Mozambique en la bahía de Delagoa. El ferrocarril que conectaba Johannesburgo hasta Lorenzo Marques (1895) despaletó una nueva dinámica dentro del pequeño centro urbano. Construida con fines de rentabilizar la actividad portuaria desarrollada por los portugueses, esta era un centro de exportación de productos y lugar de establecimiento de la administración colonial (Duperier y Santamaria, 2008 y Bahia 2011).

La demanda por mano de obra por parte de los servicios portuarios de la nueva ciudad, constituyo el eje de atracción de poblaciones nativas que venían del interior. Esta afluencia de personas al centro portuario de la Villa de Lorenzo Marques fue el catalizador del surgimiento de los asentamientos informales en la capital (CEDH, 2006: 14).

En 1887 fue diseñado un plan de urbanización que revolucionó la Villa, con un trazado geométrico de la ciudad que denunciaba una planificación exclusiva para el área habitada por los europeos y los asiáticos (CEDH, 2006 y Bahia, 2011). Con el objetivo de incorporar las iniciativas del ferrocarril y del puerto, la Villa se convirtió en capital de Mozambique en 1898. La Figura 3, muestra el plan urbano de la entonces Lorenzo Marques y de la actual Maputo, donde se destacan los elementos de la ciudad que permanecieron al largo del tiempo.

Figura 3 – Plano de Lorenzo Marques en 1887 y Maputo en la actualidad



Leyenda Numérica

1-Plaza de la Estación (actual plaza de los trabajadores) junto a la estación de los caminos de hierro

2- Plaza Vasco da Gama – centro de la ciudad destinada a edificaciones públicas (actual mercado central); 3- Jardín Vasco da Gama (actual jardín Tunduro); 4 – Barrio Indígena; 5 – Puerto; 6 – Camino de hierro; 7 – Áreas de declive acentuado.

Leyenda Alfabética

A – Lourenco Marques; B – Maputo (2012); C – Elementos urbanos (1876) permanecientes; D – Elementos urbanos permanecientes (1887).

Fuente: Melo (2013:75)

El emblemático barrio de Xipamanine, nace en el año de 1919, tornándose en el primer asentamiento informal, seguido del barrio Lagoas, actual Maxaquene. Aquí, habitaba la mano de obra negra, sin beneficiar de infraestructuras y servicios estos pasaron a conformar el cinturón no planificado de la ciudad para donde convergía la inmigración rural de los estratos sociales más bajos, consolidando de esta manera la "ciudad *caniço*"[4] (Duperier y Santamaria, 2008, y Forjaz 2006).

En 1964, empieza la guerra por la liberación de Mozambique, que tras más de una década de fuertes combates fuera de la ciudad, terminó con la proclamación de la independencia en 1975. En los siguientes 20 años que transcurrieron antes de la independencia, se fueron consolidando las áreas informales que constituyeron el cinturón que cercaba la "ciudad cemento".

En 1976 se nacionaliza la tierra y la infraestructura, cuando el nuevo gobierno de Mozambique expulsó los últimos portugueses que se habían quedado y expropió los edificios de la entonces ciudad de Lorenzo Marques, ofreciendo de esta manera la posibilidad a millones de familias mozambiqueñas de vivir en el medio urbano.

La principal alteración fue demográfica en la ciudad post-colonial, ya que la expropiación del colonialismo portugués significó la entrega de viviendas y tierras con algunas condiciones, tales como la capacidad de pago en cuotas para la obtención de la vivienda. El aumento demográfico, vino a complejizar la gestión de espacio debido a la falta de capacidad estatal en construir nuevas infraestructuras y ampliar las ya existentes, por otro lado contribuye a estatizar la tierra en el ámbito socialista del gobierno de Samora Machel (primer presidente de Mozambique independiente). Sin embargo, "las transformaciones ocurridas en estos espacios después de la independencia no eliminaron la dualidad económica, social y de organización territorial" (Duperier y Santamaria, 2008: 81). La dualidad que se vivió en ese entonces se hacía sentir en los distintos niveles, principalmente en lo económico, social y territorial, donde de manera espontánea las diferencias entre la ciudad informal y la ciudad moderna se visualizaban. Sin embargo, a lo largo de los años esta distinción de lo informal y lo moderno se mezcló tanto que actualmente, Maputo no más se caracteriza como dual, según Costa (2011:11) y Macucule (s/f) la mescla entre lo tradicional e informal y lo formal y moderno es tan grande que no más

[4] *Caniço* - planta del genero *Typha* que crece en áreas pantanosas y confiere una frescura a los hogares mozambiqueños donde predominan altas temperaturas.(Viana et al, 2013:21)

se justifica hablar de la ciudad en términos opuestos, sino que complementares, los barrios y la ciudad cemento se tornaron en una sola.

Pasados 16 años de guerra civil, el desplazamiento de cerca de 4,5 millones de personas de todo país incremento el número de habitantes, quienes se concentran en la periferia urbana de Maputo (Serra, 2006 y Raposo, 2012). La creencia que tenía la población de que las oportunidades de bienestar social estaban en la capital constituyo igualmente un factor atractivo hacia la ciudad.

Aparte de eso, las infraestructuras de otros puntos del país fueron completamente debilitadas por la guerra, lo cual dificultó las condiciones para el trabajo formal y disminuyó la posibilidad de trabajar en la agricultura debido a los dos millones de minas antipersonales que quedaron activas después de la guerra (Brites, 2014). Con la firma de los acuerdos de paz de 1992, se esperaba el retorno masivo de la población a las zonas rurales. Sin embargo, no se produjo el efecto esperado sino que por el contrario, la ciudad continuó creciendo debido a un proceso de huida de las condiciones precarias de la economía rural (Duperier y Santamaria, 2008).

La dinámica socio-espacial de Maputo fue influenciada por la ideología socialista adoptada después de la independencia, en la cual el Estado concentró y centralizó toda la dinámica local y espacial monopolizando el control sobre la distribución de vivienda (Baia, 2009). En este contexto, fue desarrollada la Política habitacional que tenía como objetivo eliminar los aspectos institucionales que inhibían el acceso igualitario a una vivienda adecuada en el medio urbano. El Ministerio de Obras Públicas y Habitación (MOPH), a través de la Administración Nacional del Patrimonio Inmobiliario del Estado (APIE) era responsable por administrar el patrimonio estatal e implementar la política. Sin embargo, debido a la falta de recursos, ninguna intervención fue desarrollada en el sentido de mejorar o crear nuevas viviendas para la población periférica que creció exponencialmente (Silva, 2011:97).

En los 80', aunque de manera gradual, se instaló la economía de mercado, auspiciada por las instituciones de *Bretton Woods*, estimulado, entre otros factores, por la sequía que ocurrió en 1983, y culminó en 1987 con el programa de reestructuración económica (Jenkins,2000 y Baia, 2011). En los 90' se consolidó la transición hacia la economía de mercado que impulsó una nueva política económica del Estado e incentivó la iniciativa privada. La aplicación del nuevo modelo

emergente en esta fase del capitalismo, motivó la búsqueda de soluciones innovadoras y emancipadoras, permitiendo la apertura de espacio para la creación de planes preocupados con el desarrollo global de la ciudad, incluyendo los suburbios[5] (Raposo et al, 2012:194).

Es dentro de este contexto que en 1997, es aprobada la Ley de Tierras (Ley N° 19/97) que determinó que la tierra le pertenece al Estado y solo es conferida al ciudadano el uso y aprovechamiento de la tierra (DUAT) como medio universal de creación de riqueza y bienestar social. Por eso, el ser titular del DUAT no protege a los ciudadanos de que, cuando el Estado esté interesado, se pierdan los derechos sobre sus propiedades, aparte de que la adquisición del DUAT es un proceso bastante moroso y complejo. Sobre la adquisición del DUAT ofreceremos una explicación más exhaustiva en los siguientes capítulos, dado que, este es el documento que atribuí la titulación de tierras y sobre el tema nos extenderemos más detalladamente, adelante.

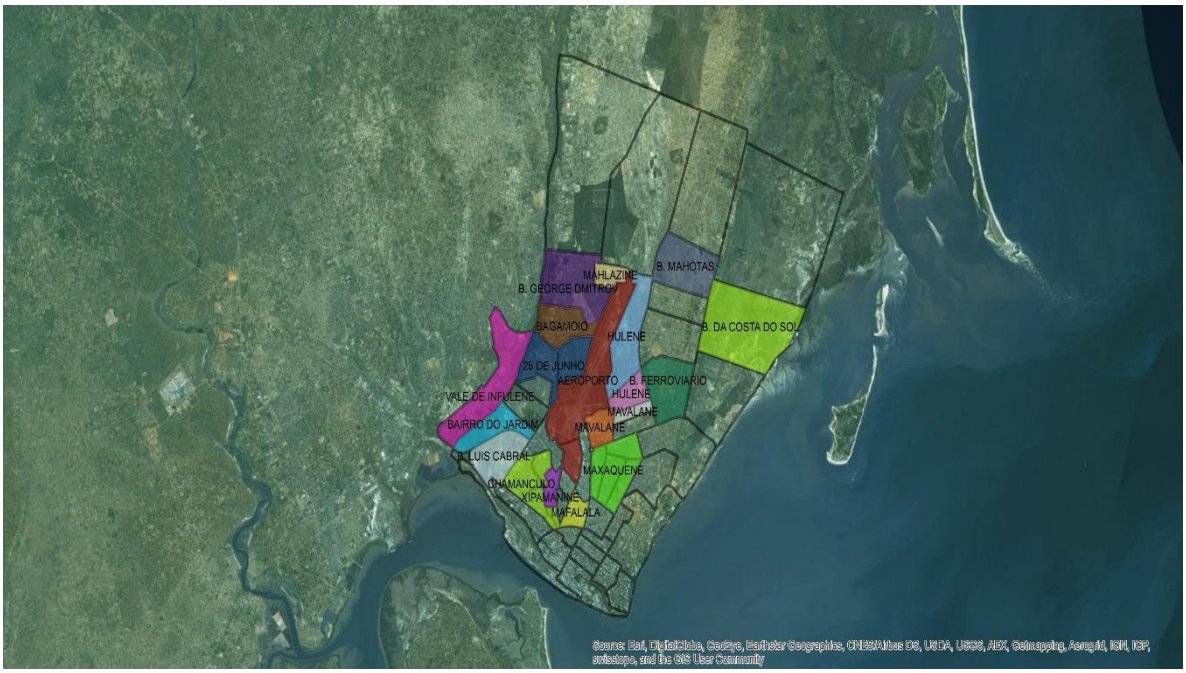
Las acciones, llevadas a cabo bajo el nuevo escenario de paz y crecimiento económico, posibilitaron que en el año 2007 la política de ordenamiento territorial fuera renovada y pasara a incluir tres tipos de planes: los planes de intervención prioritaria, el plan de estructura y los planes parciales de urbanización (Sicola, 2014). Estos últimos tienen el objetivo de regularizar los espacios informales establecidos a lo largo de los años. A parte de la regularización del espacio, los desastres naturales y el desarrollo urbano en los últimos años implicó el reasentamiento de familias, algunas veces en grandes números y otras veces en pequeños grupos. Uno de los procesos grandes fue el de las inundaciones que reasento casi 100 familias en un barrio de la periferia de Maputo, este fue probablemente el caso que despertó el gobierno para la necesidad de potenciar la institución responsable por los desastres naturales, de forma a adquirir capacidad y autonomía para gestionar las situaciones de desastre natural y regular los procesos de reasentamientos.

Después del análisis histórico del crecimiento de la ciudad. Podemos verificar que los patrones de informalidad determinante en ese entonces fueron, la migración campo-ciudad y actualmente es la migración interurbana, donde la saturación del centro urbano de Maputo

[5] Según Morton (2015) Barrios ubicados fuera de lo que alguna vez fueron los límites oficiales de la ciudad -y esto generalmente no está dotado de infraestructura municipal. A finales de la era colonial, cerca de tres cuartos de la población de Lourenco Marques vivían en los suburbios, y la gran mayoría de su población africana.

genera la necesidad de salida hacia los nuevos barrios de expansión. Esparciendo de esta manera la problemática de la informalidad a otras municipalidades. En la fig.4 se puede verificar como una grande mayoría está ocupada por la informalidad.

Fig.4: Barrios informales en Maputo



Fuente: Elaboración propia a partir del GoogleEarth

Capitulo IV: Las inundaciones del año 2000 y los procesos de reasentamiento post-desastre.

Los procesos de reasentamiento en la capital mozambiqueña ya habían ocurrido en distintas partes de la ciudad, como consecuencia de distintas problemáticas, como la reestructuración urbana, el desarrollo urbano y otros desastres naturales. Sin embargo eran en menor escala. El reasentamiento que ocurrió para albergar las víctimas de las inundaciones de 2000 abrió espacio para el acceso a tierra regularizada a los pobres (Jenkins, 2001).

Todo empezó en el verano de 1999, en el mes de Octubre, en que fuertes lluvias fustigaron el país, a finales de Diciembre las precipitaciones se intensificaron de manera jamáis registrada en Mozambique causando serios daños en la ciudad de Maputo. En Enero del año 2000 estas no habían parado y había registros de al menos 48 muertos, y en Febrero el ciclón Connie causó el incremento de las precipitaciones, lo que culminó con el transborde de los ríos Umbeluzi, Incomati y Limpopo registrando niveles nunca antes registrados desde 1937, inundando completamente las ciudades sureñas de Chokwe y Xai-Xai, el rio Incomati llegó a ultrapasar su caudal hasta diez veces más, las aguas subieron hasta los 10 metros en un fin de semana del mes de Febrero con precipitaciones de 454mm, inundando una área de cerca de 41,543 km^2 superando las inundaciones de 1977 y entrando al registro de haberen sido las peores inundaciones de los últimos 150 años (Christie y Hanlon,2001). A finales de Febrero, el ciclón Eline pasó por la costa de Mozambique devastando las provincias de Inhambane, Sofala y Manica (Christie y Hanlon, 2001). Según Christie y Hanlon (2001), algo no muy común pasó en ese momento, una vez que, normalmente los ciclones que se formaban en el Océano Indico suben hacia la costa oeste del continente africano, sin embargo en ese año las lluvias se transportaron para adentro del continente, provocando fuertes lluvias en Zimbabwe, Sud África, Swazilandia y Botswana, no quedando otra salida a estos países, sino que abrir las compuertas de sus presas que descargaron todas las aguas hacia Mozambique elevando de esta manera los niveles de flujo de agua en los ríos compartidos que desaguan en el País. Christie y Hanlon (2001), afirman que en Marzo más un ciclón visitó la costa de Mozambique, de esta vez fue el ciclón Gloria que vino a incrementar los ya altos niveles de los caudales de los ríos Save, Incomati y Limpopo, dejando un escenario que hacia acurdar el diluvio bíblico, las aguas del rio Incomati llegaron a subir de nivel 20 veces en el mismo día, afectando a 40 mil personas que aparte de

viren todos sus bienes perdidos tuvieron que quedarse cerca de una semana en los techos y arboles done el agua no alcanzó a llegar (ver Figura 4). Las pérdidas económicas fueron evaluadas en más de 600 mil dólares, valor que superaba las exportaciones anuales del país. No obstante, mediante apelo emitido por el presidente Joaquim Chissano en ese entonces más de 450 millones de dólares llegaron en apoyo a Mozambique y fue dado el perdón de la deuda externa que tenía el país, que ascendió a los 6.056,0 millones de dólares en 1998 (Christie y Hanlon, 2001 y Nielsen, 2009). En la fig.5 tenemos algunas imágenes de cómo quedó inundada el área urbana llegando al punto de algunas familias se quedaren en el techo de sus casas.

Figura 5: Fotos de inundaciones en Mozambique

Fuente: retiradas online en: fotos.sapo.pt, www.mmo.co.mz y www.cnn.com

Con un universo de 550,000 personas por reasentar, los más afectados son las poblaciones residentes de barrios informales. En Mozambique, en el año 2001 al menos 94% de las ciudades estaba constituida por asentamientos informales (Forjaz et al, 2006), en Maputo los niveles informalidad ya alcanzaban los cerca de 50% (Araujo, 2003) en áreas inundables y en condiciones de habitabilidad precarias que aportaron a que el número más grande de víctimas fuera oriundo de tales asentamientos. Actualmente, en la ciudad de Maputo, las cifras apuntan para los 70% de informalidad (PEUMM, 2010).

Con las inundaciones al menos 2088 familias de Maputo fueron afectadas por las inundaciones y fueron recibidas en los centros de acogida temporaria de reasentamientos (Nielsen, 2009: 49). Al menos 32% de las víctimas provenían del barrio Polana Canico "A", 24% del barrio Inhagoia "A", 10% del barrio George Dimitrov- Benfica y por lo menos 1% a 2% de las víctimas estaba constituida por familias oriundas de los barrios 25 de junio, Costa de sol y Maxaquene (Nielsen, 2009).

Según Raposo et al (2012) "las acciones de renovación y expansión urbana mercantilizada están muchas veces asociadas a procesos de reasentamiento de habitantes de territorios demolidos o calamidades naturales". Es decir, los procesos de reasentamiento estimulan la expansión urbana motivada por el proceso de compra y venta de terrenos previamente planificados para recibir a los reasentados. Y eso fue lo que ocurrió en la zona norte de Maputo, un local donde la tierra se concedía según valores simbólicos (invitar el regulo a almuerzar, ofrecerle una gallina o una botella de vino, o un valor monetario dentro de las capacidades del beneficiario de la tierra), después del reasentamiento, esta pasa a constituir medio de transacción en un negocio bastante lucrativo.

En el año 2000, se inició la primera gran experiencia de reasentamiento de personas. Este proceso fue llevado a cabo bajo el liderazgo de la Municipalidad de Maputo, en coordinación con organizaciones internacionales como la Naciones Unidas (ONU), CARE, OXFAM, AMDU, la Iglesia Metodista de Mozambique y la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad (FDC), órgano nacional dirigido por la ex primera dama de Mozambique Graça Machel, siguiendo los lineamientos del Cuadro de Política de Reasentamiento que fue actualizado en el año 2010.

Después de lo ocurrido en el 2000, miles de personas se quedaran sin vivienda y dependían de la ayuda humanitaria que llegó de varias partes del mundo. Primero de Noruega a través del primer ministro que disponibilizó 100 millones de dólares, desde la Grand Bretaña llegaron cerca de 50 millones de dólares de aportes de individuos, 20 y 10 millones de dólares de Alemania y España, respectivamente(Christie y Hanlon, 2001). Sin embargo, a nivel interno las necesidades eran inmensas y el número de personas a ser trasladado a áreas seguras era cada día más grandes, en Magoanine "C" primero llegaron 100 familias, seguidas de otras 2040 familias y un mes después más 48 familias se sumaron a las primeras. Una medida temporal fue la entrega de carpas del Ministerio de la defensa y de donaciones para cada familia afectada, es por estas carpas que el barrio es más conocido por Matendene que en Xironga y Xichangana significa el barrio de las carpas, Magoanine "C" es el nombre formal dado al barrio, en 2001, que consta en la toponimia de la municipalidad. Parte de las carpas llegaron como parte del apoyo entregado por el gobierno japonés, junto a generadores de corriente eléctrica (Christie y Hanlon, 2001) para acoger las

victimas en un régimen temporario hasta que se arreglara las cuestiones relativas a división y atribución de terrenos.

4.1. Explosión y Despliegue de Prácticas Informales de Urbanización Post Reasentamiento del año 2000

El barrio de reasentados de Magoanine "C" fue delimitado y organizado en lotes para recibir las víctimas del desastre. El proceso contó con la participación de agentes nacionales e internacionales que financiaron los materiales para la autoconstrucción de viviendas. Melo y Viegas (2014) sostienen que el reasentamiento de Magoanine "C", además de haber sido paradigmático, fue uno de los promotores del desarrollo de las áreas de expansión cercanas al barrio, debido a su ubicación dentro del área que está incluida en el Plan de estructura urbana de Maputo (elaborado en 2008 y aprobado en 2010) y por contribuir en la dinamización de la nueva centralidad del barrio Zimpeto que se encuentra a 5 km de Magoanine "C". A pesar de que la regularización del área prevista no estaba efectuada, los beneficiarios fueron obligados a firmar un certificado en sustitución del DUAT, donde se comprometían a no arrendar o vender las casas dentro de los 5 años subsecuentes. Para evitar el regreso a las áreas de riesgo, aparte del certificado fue entregada una "ficha de ocupación de terreno" que servía de comprobante de propiedad para los habitantes, ya que aquí constaba el nombre del dueño a quien se le atribuyó el terreno (Nielsen, 2009 y Melo y Viegas, 2014).

De acuerdo con Nielsen (2009:41) la grande mayoría de los habitantes del barrio de Magoanine "C" no adquirieron los lotes a través del reasentamiento, sino **a través de canales de transacción informal de tierras**. Estos canales se establecían a través de negociaciones con los anteriores dueños (víctimas de las inundaciones que fueron beneficiados por el reasentamiento), a través de líderes comunitarios (jefes de *quarteirão*), del clientelismo político facilitado por las autoridades responsables por el proceso de reasentamiento, por amigos que indican con quien negociar o a través de un familiar.

Las prácticas informales de ocupación de terrenos empiezan a tener lugar aun dentro de los asentamientos temporarios (las carpas) establecidos para las víctimas. Con el incremento de las enfermedades como cólera y malaria, debido a problemas de canalización de agua, la escasez de

comida, la urgencia por distribuir terrenos a los reasentados se vuelve cada vez más crítica. Por otro lado, la emergencia de actores oportunistas queriendo beneficiarse de un terreno para vivir y de la comida gratis que había en el campamento de las víctimas, empieza a tornarse insustentable la mantención de las personas en las carpas. Así, dentro de un escenario de altas complicaciones administrativas y políticas, la asignación de terrenos empieza. Sin embargo, se solicita prioridad en la atribución de terrenos a los funcionarios municipales y a miembros del partido FRELIMO (Nielsen, 2009:50).

El alcalde de la municipalidad, Artur Canana, nombró una comisión que debía representar los intereses de cada uno de los 8 barrios inundados que fueron reasentados en Magoanine "C". Sin embargo, estos individuos estaban más interesados en representar sus intereses personales. Los representantes de los reasentados empezaron a incrementar el número de víctimas que deberían beneficiarse de un terreno para de esta manera obtener terrenos para ellos y más tarde vender a los varios interesados que empezaron a aparecer en el área (Nielsen, 2009:51).

Los nativos en el área también alzaron sus voces para hacerse parte del proceso, exigiendo que sus derechos sobre la ocupación del espacio fueran considerados como lo establece la ley de tierras 19/97. Esto fue cumplido a través de la atribución de terrenos parcelados a cada una de estas familias nativas. Sin embargo, los conflictos de invasión de terrenos por parte de los nativos empezaron a ser registrados y debido al alto nivel de atracción que se verificó en el barrio, también se produjeron ventas de terrenos no parcelados que eran utilizados para fines agrícolas. Estos sucesos generaron en el barrio actuaciones de urbanizadores piratas, que crearon esquemas de compra y venta de terrenos que eran facilitadas a través de las conexiones existentes con el personal de la municipalidad del Distrito urbano nr.5, Kamubukwane. Según, Romero (2005), "las urbanizaciones consisten en fraccionamientos ilegales que no cumplen con los criterios de planificación del gobierno, ni se rigen por el trámite de una licencia de urbanismo." Recordemos que esta era el área planificado por el Alcalde Artur Canana para ser el barrio modelo, sin embargo este plan no salió como previamente dibujado. La situación de emergencia, encontró de sorpresa y no preparado a un aparato gubernamental que tenía las atenciones en otras temáticas, no ocurriendo por eso, lo que plantearon Zetter y Morissey (2014), sobre los reasentamientos. Según los autores, después del proceso de reasentamiento la reconstrucción de los equilibrios de vida hacia un desarrollo sustentable ocurre cuando se cumple con una planificación idónea. El reasentamiento en el barrio de Magoanine "C" obedeció a acciones de

improviso y arreglos por parte de una municipalidad que tuve que crear respuestas que satisfacían a todos los intervinientes dentro del espacio, desde los nativos, el partido FRELIMO, los urbanizadores piratas, donde todos querían prioridad sobre los intereses y necesidades de las víctimas.

No obstante, estas no fueron las únicas prácticas que se registraron. La herencia del sistema de administración post colonial, igualmente aportó para un mercado informal de tierras que es reconocido por el sistema formal. Esto se explica a través de los extintos "grupos dinamizadores", que fueron creados en la época del gobierno de la transición[6] (1974/1975) hacia la proclamación formal de la independencia. Estos grupos dinamizadores eran liderados por un secretario de barrio, que era responsable por introducir a los mozambiqueños en la historia política del país y explicar en las reuniones barriales sobre las prioridades políticas del nuevo gobierno en el poder (Meneses, 2004), esta figura tenía un rol administrativo y representaba el partido FRELIMO al nivel barrial (Jossias, 2004). Los grupos dinamizadores se extinguieron, pero los secretarios de barrio siguen existiendo, junto con un grupo de subordinados, que incluía jefes de *quarteirão* y los jefes de 10 casas, quienes fomentaban un mercado informal de tierras altamente competitivo. Los secretarios de barrios, adquirieron el poder heredado de la época post colonial, estos actuaban como gestores y controladores de la vida de los ciudadanos dentro de su área de actuación, buscaban saber quién eran los vecinos, a que se dedicaban y se tienen buena conducta para pertenecer al barrio, estos eran una combinación de autoridad ejecutiva y política, pues representaban al Estado en el barrio y al pueblo en el Estado. Eran y siguen siendo (aunque no al mismo nivel) los gestores de la vida del barrio, tienen un rol importante para la obtención del DUAT, ellos son responsables por organizar la consulta pública que el requirente de un terreno debe hacer en cumplimento de uno de los requisitos para obtención del DUAT. Ellos son los que firman el primer permiso que reconoce a la persona como ocupante de un terreno en modalidad de buena fe o por herencia tal como lo vamos explicar más adelante, este permiso es el primer paso para formalización de un terreno dentro de la municipalidad.

Aparte de esto, está la autoridad tradicional, representada por los lideres tradicionales (régulos, jefes de tierra), que está incorporada dentro del pluralismo jurídico mozambiqueño, que valora e incorpora la justicia tradicional (Meneses, 2004 y Nielsen, 2009). Esto aportó a que se legitimen

---

[6] Fueron firmados los Acuerdos de Lusaka (1974) donde el gobierno portugués concedió la transferencia de poderes a FRELIMO y reconoció el derecho del pueblo mozambiqueño a la independencia prevista para 1975.

las tierras comercializadas por los llamados "jefes de tierra", que eran nombrados por el régulo[7] del área para atribuir lotes. Este sistema deja de ser considerado formal cuando Mozambique adhirió a las instituciones de Breton Woods. Esto significó un cambio en la estructura administrativa del Estado para responder a las exigencias de democratización y descentralización (Jossias, 2004).

En 1994, cuando se realizan las primeras elecciones multipartidarias de Mozambique, que enmarcan el inicio de la vida democrática, después de la divulgación de resultados e inicio del funcionamiento del primer gobierno democráticamente elegido empieza a ser discutida la reforma de los órganos locales y después de un largo proceso de debates y seminarios es aprobada la reinserción de las autoridades locales al Estado, en el año 2000 y dos años después se publica la directiva que reconoce el poder de las autoridades comunitarias en el Estado (Jossias, 2004).

Otra frente de comercialización de tierras estaba dado por la subdivisión de algunos lotes en dos o más partes para vender a más de un comprador, tal como reporta Nielsen (2009) que ocurrió en el *quarteirao*[8] 14 del barrio Magoanine "C".

Este tipo de prácticas ilegales se tornaron tan comunes que se confunden con las prácticas legales de acceso a tierra, por mucho tiempo las personas no tenían conocimiento de estar actuando fuera de lo normado al adquirir tierra mediante pagamento a individuos que les facilitan la inserción dentro de la comunidad, incluso el gobierno tuve que hacer campañas para divulgar y explicar que la tierra es un bien del Estado y por eso es inalienable y no puede ser vendida. Estas acciones empiezan a ser discutidas en espacios abiertos debido al surgimiento de miles de casos de personas que se acercaban a la municipalidad para hacer denuncias de venta de un mismo terreno a más de un comprador. Romero (2005), plantea que se verifica la clasificación de acciones que se encuadran o no en la normativa de acceso a tierra como legal/ilegal según las percepciones de cada uno, donde el límite entre lo legal y lo ilegal se confunde o simplemente se desconoce. Esta complejidad en percibir la forma de habitar las ciudad subsahariana se explica a

[7] Un líder tradicional que sirvió a las autoridades portuguesas y cuyas obligaciones incluían la recaudación de impuestos, hombres para el trabajo forzado (xibalo) en los campos de los colonizadores portugueses. El partido FRELIMO abolió la figura de régulo después de la independencia, aunque en los últimos años la posición ha sido rescatada, con funciones e importancia que varían ampliamente en todo el país (Morton, 2015)

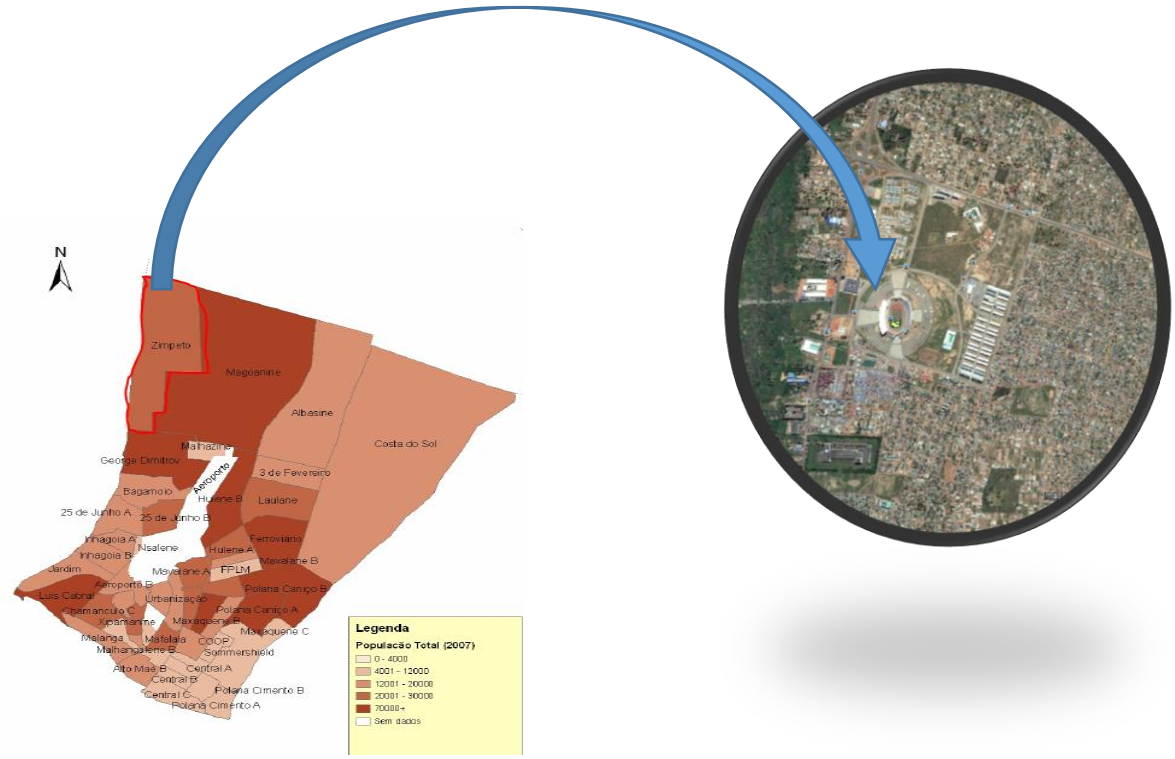
[8] Bloques de la ciudad, ocupados como unidad de gobernanza en los suburbios desde finales de la década 70 adelante.(Morton, 2015)

través de la lógica informal de ocupación socialmente aceptable, en que las personas habitan de forma ilegal y construyen de forma irregular (Torres, 2016).

4.2. La Nueva Centralidad del Barrio Zimpeto

El proyecto de construcción de la autopista circular de Maputo, localizada en la parte más al norte de provincia de Maputo, visa la construcción de 74 km² de estrada conectado el centro de la ciudad de Maputo con los municipios de Matola y Marracuene. Este proyecto, influencia los procesos de transformación de la ciudad porque potencia la diversificación de población interesada en el área, incluso extranjeros y personas de altos recursos al área de los reasentados y sus alrededores, dadas las ventajas de localización que facilitan la movilidad dentro de la ciudad. Las personas que habitaban el centro de "la ciudad cemento" empiezan a realizar el sueño de la casa de campo para algunos y de la casa propia para los más jóvenes y para los menos favorecidos la casa de hormigón, haciendo que la demanda aumente, lo que consecuentemente incrementó los precios de los terrenos donde fueron erguidas las viviendas autoconstruidas. La figura 6, presenta la imagen del proyecto circular de Maputo que conecta los 3 municipios que constituyen la Grande Maputo.

Figura 6 – Proyecto de construcción de la Autopista circular de Maputo



Fuente: Elaboración propia, a partir de Google earth y PEUMM, 2010

La construcción de infraestructura social en el área, potencia procesos de gentrificación dentro de las áreas cercanas al proyecto. Aunque la ley en Mozambique estipula que la tierra no se vende, los propietarios de terrenos establecen precios a las parcelas y las estructuras municipales siguen indiferentes a tales prácticas. Uno de los requisitos para solicitar el título de ocupación es una solicitud de asignación que debe ser entregada por el municipio. Sin embargo, los que buscan esto método no han tenido éxito por tratarse de un proceso que en que al parecer nadie logra la contemplación debido a infinitas esperas en el municipio para obtención de información para adherir al proceso que parece haber sido concebido para que nadie logre cumplir por medios legales, la grande mayoría de propietarios de terrenos en Maputo lo tiene a partir de la ocupación por buena fé u ocupación por normas tradicionales que al final son dos medios a través de los cuales la venta de terrenos se despliega. Sin embargo, considerando que Magoanine "C" era el barrio modelo, este debería ser el método a través del cual se adquiere el espacio después de cumplir con el proceso de reasentamiento de forma a materializar el proyecto de barrio modelo.

Según Nielsen (2009), 64% de los habitantes de Magoanine "C" afirman haber obtenido terreno a través de canales no formales. Los canales no formales de adquisición de tierras en Mozambique pasan por las compras en valores entre los 500 dólares o más que pasan de manera parcelada a estos urbanizadores ilegales, o pasan por familiar de un anciano que detiene la tierra por herencia o por buena fe y hacen los arreglos financieros con el anciano. Los nativos trataron de tomar los espacios agrícolas para incrementar los números de venta del negocio rentable que el reasentamiento causó, sin embargo, esos fraccionamientos de terrenos fueron hechos en un área inundable, lo que hace que en el área la época lluviosa sea propicia para la eclosión de enfermedades en Magoanine "C"[9].

Así, verificamos que más de la mitad de los ocupantes del barrio que supuestamente era para los reasentados no está habitado por estos, lo que nos lleva a cuestionar, ¿dónde están las víctimas de las inundaciones que se beneficiaron del acceso a la tierra en Magoanine "C"? y ¿Qué habrá pasado con el proyecto que tenía la municipalidad de crear un barrio modelo que incorpora toda la normativa dentro de la planificación urbana?

[9] Anexo A con recorte de periódico relatando las enfermedades en el área

Parte de los beneficiarios de los terrenos optaron por venderlos y regresar a las áreas de riego[10], razón por la cual el nivel de no-formalidad en Maputo se incrementa. En la figura 7, se puede ver el mapa de la ciudad de Maputo donde los barrios periféricos más poblados siguen siendo los mismos afectados por las inundaciones del 2000, a los cuales se agrega el nuevo barrio de Magoanine "C" que posee más de 7 mil habitantes, para ser más específica, de acuerdo al censo de 2007 la población total del barrio es de 31234 mil habitantes, con 9 mil hab/km² constituyendo el tercer barrio más poblado dentro de los 14 barrios que constituyen el Distrito de Kamubukwane. (Cumbane, 2015)

Por otro lado, el proyecto de barrio modelo, fue diseñado en la gobernanza de Artur Canana, las elecciones autárquicas de 2003, llevaron al poder a Eneas Comiche seguidas de las elecciones generales en 2004, que legitiman a Armando Emilio Guebuza como el nuevo presidente de Mozambique y llega con un plan de gobernanza que decreta el final de la era a que nombró de "deja caminar".[11] Este cambio de gobernanza influenció en el seguimiento del proyecto debido a la priorización de otras problemáticas dentro del municipio, incluso el nuevo alcalde prohibió la emisión de DUAT´s hasta que se regularicen todas las áreas informales dentro de la ciudad.

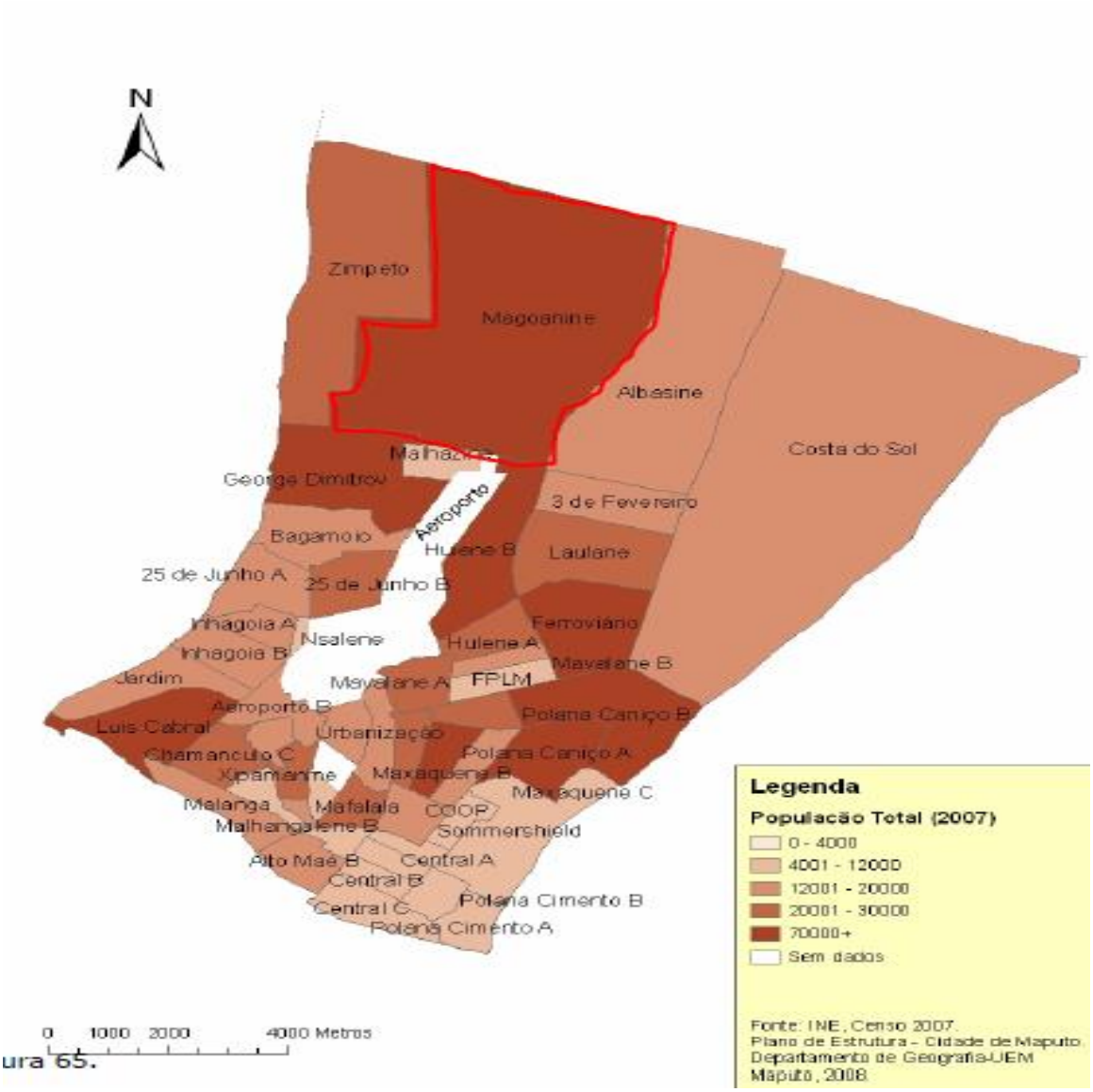
Según el PEUMM[12] (2010), los barrios más poblados pertenecen a los distritos urbanos 3,4 y 5 que corresponden a Kamaxaquene, Kamavota y Kamubukwane, respectivamente con una población que supera los 45 mil habitantes.

Figura 7: Mapa de la ciudad de Maputo con indicación de los barrios más poblados

[10] Anexo B con recorte de periódicos relatando el regreso de población reasentada

[11] Una manifestación clara de decir que en el anterior gobierno el Estado funcionaba sin imponer cumplimento de reglas

[12] Plan de Estructura Urbana de la Municipalidad de Maputo



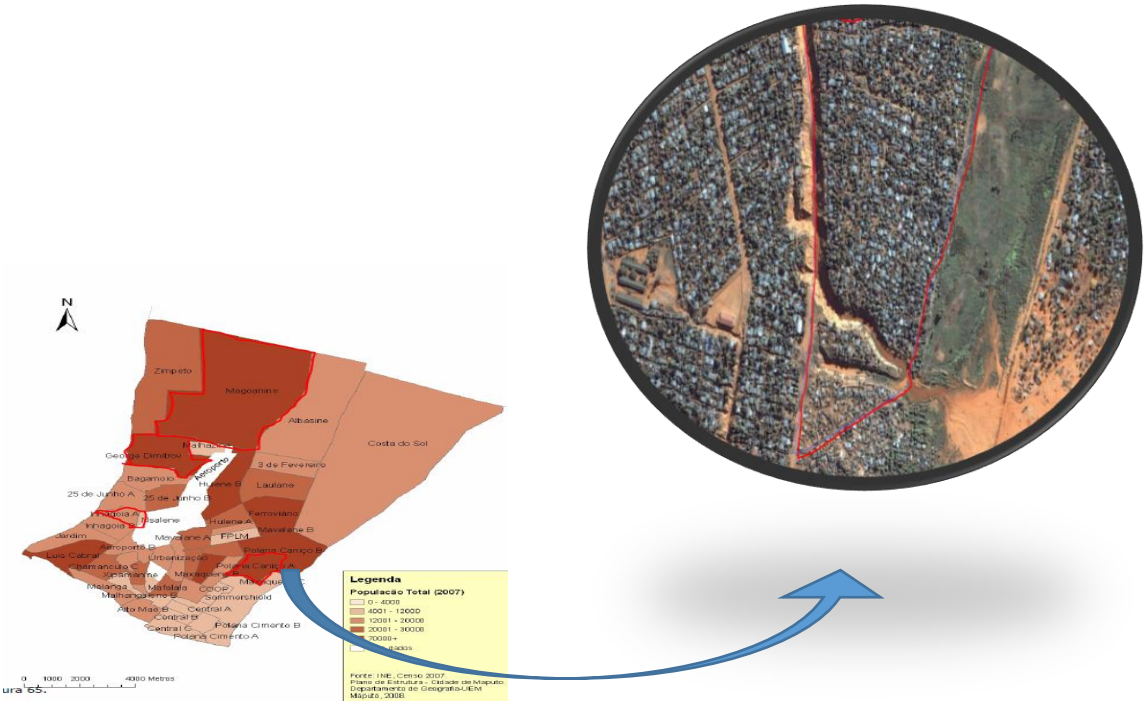
ura 65.

Fuente: PEUMM, 2010

Es interesante percibir que los distritos urbanos 3,4 y 5 son los más poblados, una vez que parte de los reasentados salieron de los distritos urbanos 3 y 4 para el 5, donde había áreas no densamente pobladas. Por ejemplo, en las figuras 8 y 9, se ilustran los barrios Polana Canico "A" y Inhagóia A, el primero perdió 32% de su población para el barrio de Magoanine "C" y el segundo perdió 24%, sin embargo actualmente los tres barrios constan de la tabla de barrios más poblados, esta tendencia puede ser explicada de tres formas, o los barrios de donde salieron las victimas de inundaciones recibieron nuevos habitantes o parte de las victimas volvió a las áreas de riesgo, o quizás siguen manteniendo las dos áreas. No obstante, las noticias en los periódicos

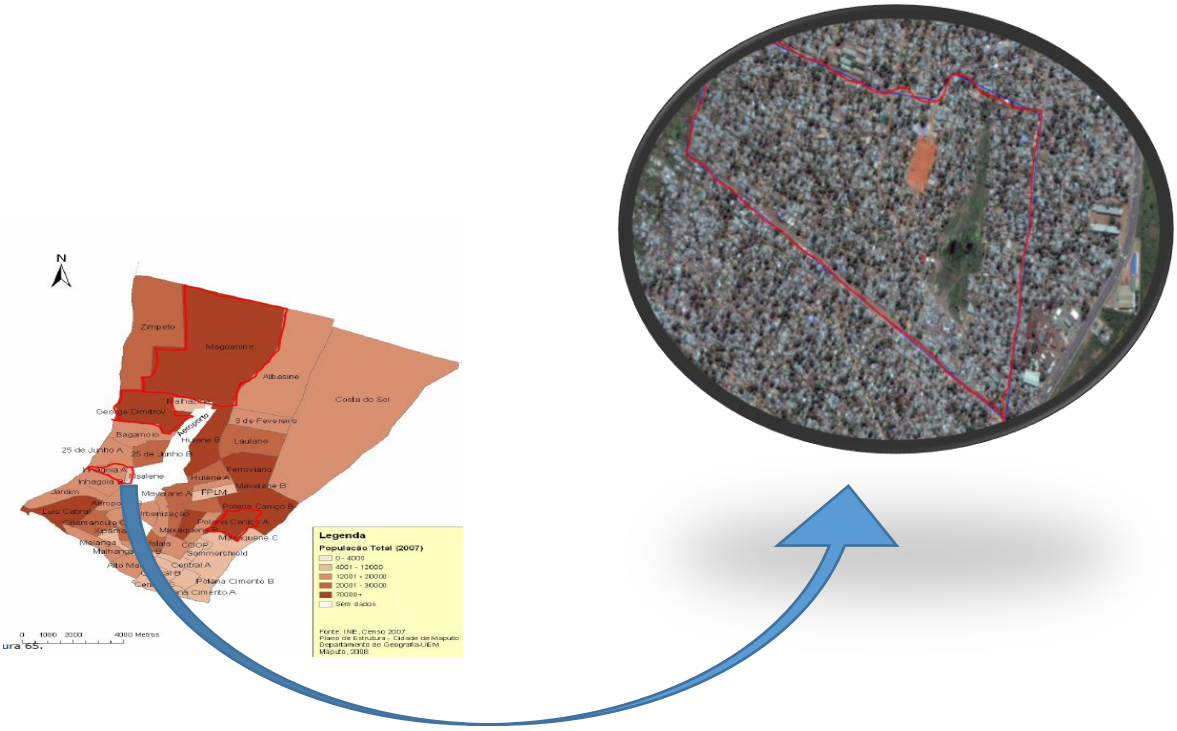
indican una tendencia mayoritaria en volver a las áreas de riesgo o mantener las áreas, o de oportunistas que estaban en régimen de alquiler de las casas inundadas que se benefician de terrenos como víctimas.

Figura 8 – Bairro Polana Canico A – uno de los más poblados



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth y PEUMM, 2010

Figura 9 – Barrio Inhagóia A – uno de los más poblados



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth y PEUMM, 2010

4.3. El proceso de adquisición de los "Derechos de Uso y Aprovechamiento de la Tierra" (DUAT)

El proceso de adquisición del título de uso y aprovechamiento de tierra (DUAT), cumple etapas burocráticas y extremadamente largas, lo que contribuye a que más de la mitad de la población del municipio de Maputo esté ocupando la tierra de manera informal. Esto se da incluso dentro de "la ciudad cemento" en expansión, considerada formal, como es el caso de las zonas de elite como Sommershield II. Este hecho nos lleva a cuestionar si se puede tratar de "informal" a más de la mitad de la ciudad que vive en tal situación, tal como menciona Jenkins (2000). Lo más indicado sería llamar a la ciudad de Maputo "no formal", dado que los criterios de informalidad atribuidos por estudios llevados a cabo en el mundo occidental no serían 100% equivalentes a la realidad Maputense y Mozambiqueña. Además, de acuerdo a las nociones retiradas del marco teórico de presente investigación la realidad de la ciudad de Maputo cuadra con la noción según

la cual la expansión y consolidación de la ciudad es producto de la lógica informal de ocupación socialmente aceptable, en que las personas habitan de forma ilegal y construyen de forma irregular (Torres, 2016).

El DUAT varía en la forma de adquisición dependiendo de la forma de ocupación de tierra que haya precedido a su solicitación por el requirente (Benjamin, 2009).

Según la ley de tierras, en el artículo 12 de la ley 19/97, se puede regularizar la tierra de acuerdo a lo siguiente:

- Ocupación por normas o prácticas tradicionales
- Ocupación por buena fe;
- Por autorización de un pedido formal al Estado. (Benjamin, 2009)

Esta solicitud debe ser dirigida a los servicios de catastro y geografía de la provincia donde está el terreno, mediante la presentación de los siguientes documentos:

- Formulario de solicitud debidamente llenado;
- Fotocopia de identificación del interesado (nacional o extranjero), y Estatuto (en casos de personas colectivas o sociedades)
- Diseño de la localización del terreno requerido
- Plan de explotación y/o proyecto de inversión aprobado por la entidad competente (en caso de actividades económicas)
- Acta de consulta a las comunidades locales
- Copia del editorial
- Guía de depósito
- Comprobante de pago de la tasa anual

La entrega de estos documentos a los Servicios de Catastro, garantizan la emisión del pedido a la entidad competente para su aprobación. Una vez que se haya aprobado la solicitud, es emitida una autorización provisoria de 5 años para ciudadanos mozambiqueños y de dos años para extranjeros.

La emisión del título definitivo es concedida mediante el requerimiento de una visita de las autoridades de catastro al local para verificar el cumplimiento del plan de explotación de acuerdo

al calendario aprobado. Cumplidas estas etapas se emite el DUAT por un periodo de 50 años renovables por igual periodo de tiempo (Benjamín, 2009)

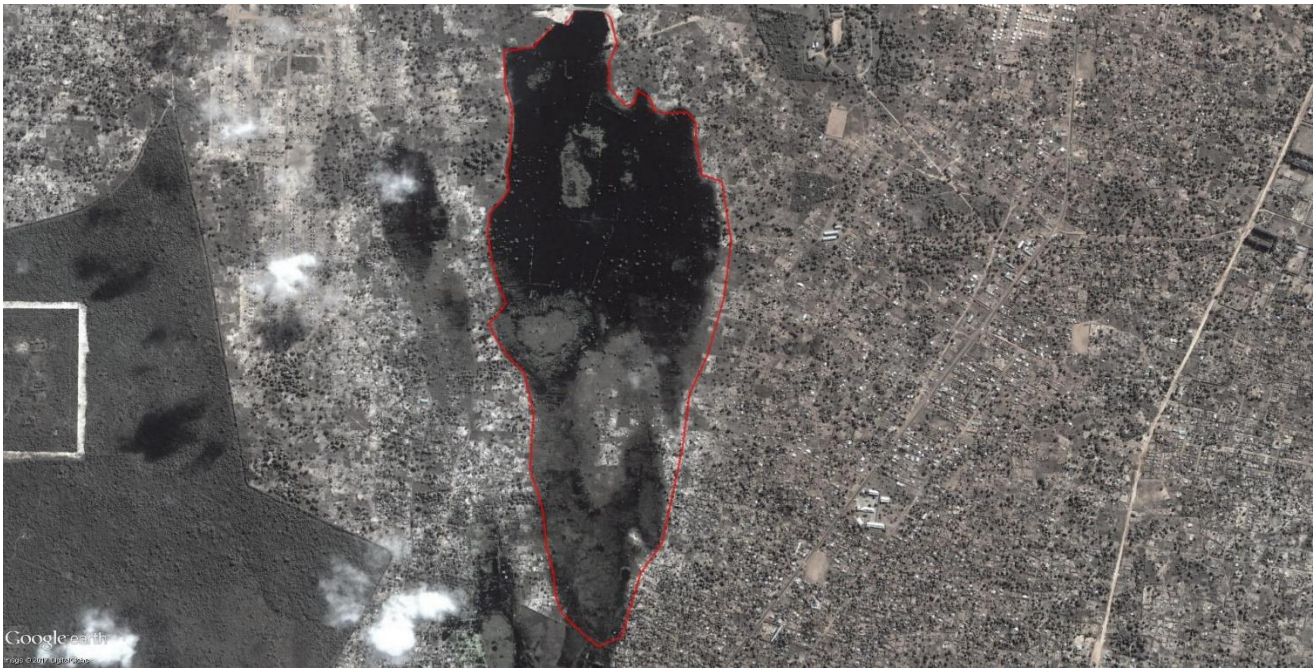
Normalmente la atribución del título por prácticas costumbristas y por buena fe ocurre en áreas rurales, en las zonas periurbanas y urbanas es por vía de pedido formal de ocupación.

De una manera directa o indirecta la atribución del DUAT pasa por distintas entidades gubernamentales que son el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Tierra, Ambiente y Desarrollo Rural, El Ministerio de Obras Públicas y Habitación, gobiernos distritales, asambleas municipales y estructuras locales (secretarios de barrio y jefes de cuadras) lo que complejiza aún más el proceso de adquisición del título que puede durar hasta 90 días (para el DUAT provisorio) y hasta 105 días (para el DUAT definitivo), en caso de que no ocurra la expiración del plazo de validez de ninguno de los documentos requeridos a lo largo del proceso, lo que puede hacer que sea invalidada la solicitud (Benjamin, 2009). A pesar de esto ser un proceso de operatoria institucional, lo incluimos aquí por su influencia directa en la emergencia de las practicas informales de urbanización.

De esta manera, la problemática informal en la ciudad de Maputo asume contornos que no se encuadran en la definición tradicional de informalidad urbana que aparece en la literatura sobre el concepto. La legislación mozambiqueña, abre espacio para que las prácticas informales de venta de tierras se desarrollen dentro de las normas tradicionales reconocidas. Según Nielsen (2009), la ciudad de Maputo vive una gobernanza inversa, donde la población determina la ocupación de suelos, y ante la inacción del Estado, estas áreas proliferan terminando por ser reconocidas. Sin embargo, en lo que concierne a los desastres, se nota una clara negligencia en la atribución de permisos de ocupación de áreas de riesgo. Se han evidenciado claras actitudes de falta de voluntad política en resolver problemas ambientales en las áreas habitadas por los pobres urbanos, que es lo que demuestra la aprobación de 95% de la asamblea municipal en reasentar las víctimas de las inundaciones en Magoanine "C", aunque lo sabían desde el inicio que esta es una área propensa a erosión de suelos (Nielsen, 2009). Esto se manifiesta a través de la débil gestión ambiental urbana que se observa. La asignación de espacios, sea para personas de poco recursos o para los económicamente privilegiados, no toma en cuenta los riesgos ambientales asociados a dichas áreas.

Lo mismo se observó en el área de reasentamiento, donde las personas fueron reasentadas en un área de peligro de erosión, que incluso en la época de las inundaciones poseía un pequeño valle que estuve completamente inundado y actualmente se encuentra en proceso de densificación. La existencia de dunas en el área y la posibilidad de un desastre ecológico ya eran de conocimiento de la Asamblea Municipal, la que optó por ignorar los hechos y votar a favor del reasentamiento en esa área para garantizar los votos de la próxima elección, según planteaba un entrevistado de Nielsen, Luciano Sambane, que fue responsable del proceso de reasentamiento en Magoanine "C" por parte de la municipalidad (2009:48). La figura 10, se ilustra un mapa del área en el año 2000, donde se puede ver el alto nivel de inundación en un área donde actualmente viven cerca de 32 mil habitantes, que fueron aumentando al largo de los 17 años tras desastre.

Figura 10– Barrio de Magoanine, zona inundada en el año 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de GoogleEarth

Fig.11: Barrio de Magoanine, Zona inundada altamente poblada en el año de 2016

Fuente: Elaboración propia a partir de GoogleEarth

Por otro lado, presentamos en la siguiente figura la misma área donde se puede verificar un alto nivel de urbanización pasados 17 años post desastre.

Los patrones de informalidad en Maputo se fueron consolidando al largo del tiempo y los asentamientos informales ya existentes empiezan a densificarse y ya saturados fragilizan cada vez más los suelos de la ciudad que ya son propensos a erosiones e inundaciones. Según el PEEUM, 2010, dada la localización en la zona costera el municipio de Maputo posee formaciones geológicas que sufren transgresión y regresión de suelos causando el efecto de erosión e inundaciones en consecuencia de los eventos que combinan climas fríos y secos (regresión) a climas calientes y húmedos (transgresión). En la siguiente figura están representados los asentamientos informales en color amarillo, con esta imagen y la caracterización de la formación geológica nos podremos dar cuenta de que la mayoría de los asentamientos informales están sobre las áreas susceptibles de erosión e inundación.

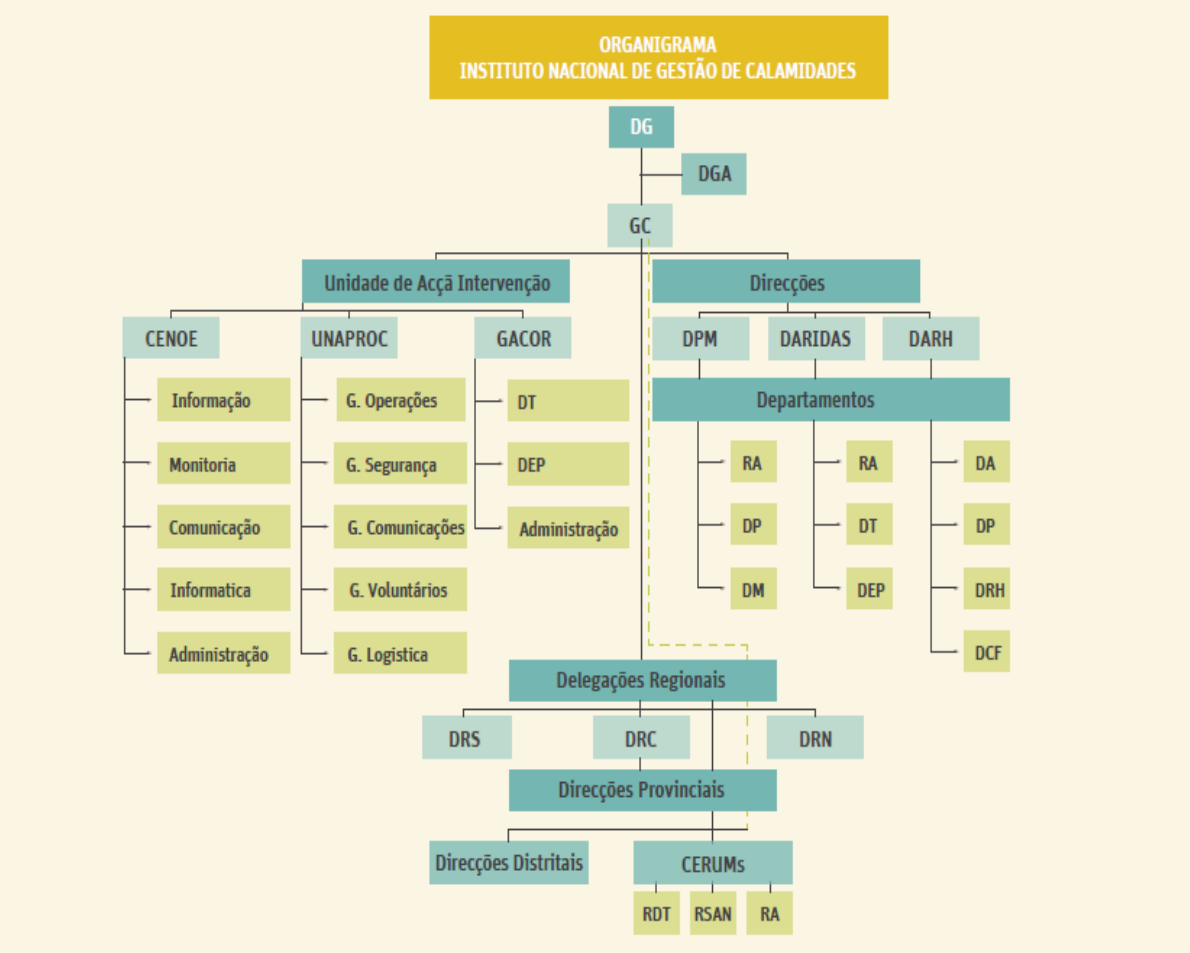
Figura 12: Mapa de la informalidad urbana en Maputo

Fuente: CMM, 2011

Capítulo V: El proceso institucional de reasentamiento en Maputo, y sus complicaciones post-desastre

La capacidad de respuesta a desastres en Mozambique siempre careció de un orden institucional coherente y eficiente desde las primeras grandes inundaciones ocurridas en 1977. En ese entonces, estaba instituida la Comisión Inter-Provincial para las Calamidades Naturales y Aldeas Comunales (CIPCNAC). Sin embargo, debido a la carencia de fondos para el trabajo y la coordinación de actividades, ésta fue disuelta y en su lugar fue creada en 1980 por el decreto 44/80 el Consejo Coordinador de Prevención y Combate a Calamidades Naturales (CCPCCN), cuyo departamento operativo era el Departamento de Prevención y Combate a las Calamidades Naturales, con el objetivo de asistir a refugiados de guerra, dislocados internos y victimas de sequía (Borges Coelho, s/f y GFDRR, 2014). Dado el alto nivel de dependencia económica del Estado, todas estas instituciones estaban bajo tutela del Ministerio de Negocios Extranjeros y Cooperación (MINEC), para facilitar emisiones de pedidos de ayuda frente a situaciones de emergencia. La creación del Instituto Nacional de Gestión de Calamidades en 1999 (INCG) también vino a evidenciar la dependencia financiera de este órgano, que incluye en su designación la palabra "gestión" en sustitución de la palabra "prevención", lo que hace subentender que gestionaba la ayuda que llegaba como consecuencia de situaciones de emergencia (Borges Coelho, s/f y GFDRR, 2014). El proceso institucional para la recuperación y reconstrucción post catástrofe en Mozambique aun constituye un factor de complejidad, pasados varios años de trabajo en el área, a pesar del alto nivel de desarrollo que observó el INGC al pasar a funcionar dentro del Ministerio de la Administración Estatal (2005). Así, se abrió espacio para más coordinación entre la institución y los gobiernos provinciales, para responder a situaciones de emergencia en función de las necesidades específicas por provincia. A pesar de esto, que fue posible debido a la asignación de delegaciones provinciales del INGC en cada provincia de Mozambique, el proceso de reasentamiento sigue siendo un proceso con falacias. Según el reglamento interno del INGC, la estructura institucional está compuesta de acuerdo a lo que se muestra en la Figura 13, donde se demuestra las unidades y subunidades que gestionan los procesos de rescate, reasentamiento y reconstrucción en las fases anterior y posterior al desastre, dependiendo del tiempo en que se lleva para ofrecer respuesta a determinado desastre.

Figura 13: Organigrama del INGC



Fuente: GDFRR, 2014

En el mismo año 1999, fue elaborada la Política Nacional de Gestión de Desastres con los objetivos de:

- Evitar la pérdida de vidas humanas y la destrucción de los bienes provocados por calamidades naturales o por el ser humano;
- Incorporar la prevención de calamidades en el proceso global de desarrollo nacional
- Promocionar la solidaridad interna y externa, en caso de calamidades,
- Garantizar una coordinación y participación efectiva del sector público y privado en la gestión de calamidades;
- Contribuir a la conservación del medio ambiente;

- Promover la coordinación regional o internacional en la gestión de las calamidades, y el estudio de las causas de origen con los países vecinos; (GFDRR,2014)

Junto con el INGC, que funciona como una institución permanente de respuesta a situaciones de emergencia fueron creadas otras dos que funcionan como la ramificación política del INGC, tratase del Consejo Coordinador de Gestión de Calamidades (CCGC), que es responsable por las decisiones políticas relacionadas a desastres. El CCGC es presidido por el Primer Ministro que tiene como vice- presidente el Ministro de Negocios Extranjeros y Cooperación trabajando en coordinación con los siguientes ministerios:

- Ministerio de Obras Publicas y Habitación (cuyo las responsabilidades incluyen el agua y los ríos)
- Ministerio de Transportes y Comunicaciones
- Ministerio de la Salud, y
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Local.

El INGC es también respaldado por el Consejo Técnico de Gestión de Calamidades (CTGC) donde están representados los profesionales séniores de los ministerios que componen el CCGC (Christie y Hanlon, 2001)

El INGC es la única institución de Mozambique que posee un departamento dedicado a la reconstrucción y el reasentamiento. Este es el Gabinete de Coordinación de Reconstrucción (GACOR), que es responsable de coordinar el reasentamiento de las poblaciones vulnerables, incluyendo apoyo a la reconstrucción, planificación del uso de tierras, prestación de servicios básicos y construcción de infraestructuras. Cuando se observan situaciones de emergencia, el INGC a través del GACOR ofrece el apoyo primario a las comunidades en acciones de reasentamiento, aunque las actividades del gabinete no estén debidamente ordenadas, no habiendo una coordinación de acciones de recuperación y reconstrucción a nivel multisectorial. Por otro lado, los recursos humanos afectos al gabinete son mínimos, comparando con otros sectores de actuación dentro de la institución (GFDRR, 2014).

A pesar de la responsabilidad respecto del reasentamiento por desastres naturales recae en el INGC, todas las instituciones estatales son llamadas a involucrarse en la recuperación y reconstrucción, evaluando los daños y pérdidas registradas, trabajando en estimaciones económicas para la recuperación de tales pérdidas y elaborando actividades que busquen

recaudar fondos para financiar las acciones de recuperación. En este momento, todo el aparato gubernamental trabaja en un mismo esfuerzo. Sin embargo la no atribución de responsabilidades específicas a cada una de las instituciones abre espacio para cuestionar la sustentabilidad de las actividades (GFDRR, 2014).

Por ejemplo, llama la atención el hecho de que las acciones de reasentamiento llevadas a cabo para proyectos de desarrollo (minería, prospección de gas y petróleo, plantación forestal, construcción de autopistas y puentes) sean distintas de las que son llevadas a cabo para situaciones de desastres naturales. Para los reasentamientos por proyectos de desarrollo el Ministerio de Tierra, Ambiente y Desarrollo Rural (MITADER) es la institución que supervisión las acciones de los inversionistas a partir de una comisión de reasentamientos que está representada en cada provincia del país. El reasentamiento es previsto dentro del Estudio de Impacto Ambiental (EIA) presentado al MITADER y por eso este ministerio lidera el proceso.

Solo en 2012 fue aprobada la ley de reasentamientos por actividades de desarrollo. Esta ley fue aprobada después de la implementación de reasentamientos sin ninguna legislación específica, para traslados de población por proyectos de desarrollo anteriores. La separación de la legislación para los reasentamientos, demuestra que el Estado los percibe y considera de maneras distintas, sin embargo, cuando la operatoria de reasentamientos por desastres se transfiera del INGC al MPD estos dos asumen formas de tratamiento parecidas (MICOA, 2006 y GFDRR, 2014).

Por otro lado, el hecho de que los procesos de reasentamiento por desastres hayan empezado dentro del Ministerio de Administración Estatal, a través del INGC, y automáticamente hayan pasado al Ministerio de Planificación y Desarrollo (MPD), también levanta dudas, ya que los procesos son regidos por legislaciones distintas pero al final terminan siendo gestionadas de igual modo. Esto es, tanto el INGC como el MPD cumplen un rol de coordinación en la fase post desastre. Sin embargo, ninguna de la dos se responsabiliza por el monitoreo de las acciones de recuperación y sus impactos dentro de la comunidad, lo que de cierta manera explica el hecho de que el proceso de reasentamiento en Magoanine "C" haya desarrollado externalidades que nadie notó, terminando por crear en sus alrededores un nivel de informalidad en un área que estaba planificada para ser barrio modelo. Además, los procesos de reasentamiento por desastre pasan a ser incorporados a los proyectos de desarrollo, no habiendo ninguna indicación de fondos provenientes de la ayuda humanitaria por desastres o de programas de recuperación, lo que cierta forma también debe contribuir a que no queden registros de acciones de recuperación

por desastres, dado que todo pasa a hacer parte de un paquete de proyectos de desarrollo (MICOA, 2006 y GFDRR, 2014).

Como se mostró anteriormente, el proceso institucional para el reasentamiento tiene una complejidad que culmina con la falta de obligatoriedad de monitoreo por parte de las instituciones involucradas en el proceso. Por otro lado, a lo largo de la descripción de la operatoria institucional para los reasentamientos no vemos mencionada la municipalidad, a pesar de que esta institución debe hacerse cargo más adelante de los procesos de atribución de títulos y permisos de construcción dentro del área, además de haber participado en la elección del lugar para reasentar las víctimas.

Tal como mencionábamos anteriormente, la falta de monitoreo por parte de las instituciones responsables del proceso de reasentamiento, habría contribuido a que el proceso asumiera contornos que resultaron en prácticas ilegales de venta de tierras y urbanización informal.

Esta fue una de las acciones iniciales con vistas al proceso de reasentamiento a la que fueron sometidas miles de personas. Según MICOA (2006), este fue un proceso complejo y difícil, debido a que en ese entonces los planes y programas de respuesta a emergencias no eran conocidos por todos.

Por otro lado, el nivel de dependencia de las agencias internacionales no permitió que el gobierno estableciese prioridades de ayuda para las comunidades. Así, las agencias decidieron por sí mismas a qué comunidades y de qué manera ayudaban, de acuerdo a los criterios establecidos por ellos, en un proceso en el que el Gobierno solo participó como espectador.

5.1. Plan Nacional de Reasentamiento y Reconstrucción

Pasados 7 años de las inundaciones del año 2000, fue elaborado el primer Plan Nacional de Reasentamiento y Reconstrucción de Mozambique con vista a ubicar las comunidades en áreas altas y seguras, lo que para las áreas peri-urbanas significó el reasentamiento y la protección y fortalecimiento de vallas de drenaje que tienen un funcionamiento precario dentro de los asentamientos informales. Sin embargo, esta fue prácticamente la única medida tomada considerando las áreas urbanas, una vez que todo el plan estaba direccionado a las áreas rurales, principalmente por haber sido concebido para mitigar los impactos de las inundaciones de época de lluvia prevista para el periodo 2007/2008 (Chambote y Veja, 2008).

Este plan fue elaborado en ámbito de una reunión convocada por el Consejo Coordinador de Gestión de las Calamidades (CCGC) donde participaron igualmente los gobiernos provinciales y distritales y que quedó conocida como el Plan de Chimoio (provincia del centro de Mozambique). En el Plan Chimoio, constaba la indicación de las principales actividades de reconstrucción que incluyen la demarcación de lotes, construcción de astilleros, producción y adquisición de materiales de construcción e inicio de construcción de casas (CCGC, 2007: 2).

Elaborado el Plan de Chimoio, en seguida fue preparado el Diagnostico Preliminar y Acciones de Reconstrucción post calamidades, juntos estos dos documentos determinaron la elaboración de la Estrategia del Reasentamiento y Reconstrucción (ERR) aprobada en Abril de 2007.

La ERR es implementada en 4 niveles: (1) construcción de casas; (2) solidaridad y ayuda mutua; (3) facilitación de artesanos y formación y (4) multiplicar los efectos positivos de la ERR.

La ERR, sigue un cuadro orientador que prevé la constitución de un fórum coordinador compuesto por los gobiernos de las provincias afectadas, las delegaciones provinciales del INGC, y el director regional del INGC (Chambote y Veja, 2008).

Sin embargo, esta política y la ERR fue diseñada después de la tragedia del año 2000, en ese entonces las acciones con vista al rescate y recuperación de personas aisladas fue llevado a cabo en coordinación y apoyo recibido de las fuerzas armadas de Sud África que en coyunto con las fuerzas armadas de Mozambique procederán al rescate y salvación de millares de personas que estaban aisladas por el agua. A pesar de las dificultades logísticas y de procedimientos que Mozambique presentaba en ese entonces las acciones de rescate y salvación merecieron reconocimiento del nivel de preparación que presentó el INGC a pesar de las limitaciones financieras que fueron ultrapasadas a través de la ayuda de los países vecinos (Christie y Hanlon, 2001).

En el año 2000, el CCGC, emitió la alerta roja, que colocó el Centro Nacional Operativo de Emergência (CENOE) activo para convocar el aparato nacional de respuesta a desastres en acción, este aparato estaba compuesto por los Ministerios de Obras públicas y Habitación, Transportes y Comunicaciones, Salud y Agricultura que a través de la UNAPROC que colocó las acciones en desarrollo en el terreno.

El Plan Nacional de reasentamiento y reconstrucción, carece de una divulgación más profunda por parte de las autoridades por forma a garantizar la mejoría e inclusión de las problemáticas urbanas dentro de los proyectos de reasentamiento y reconstrucción. De la misma forma como fue exhaustivamente debatido y estudiado el proceso de reasentamiento por actividades económicas, una renovación y mayor inclusión de los asentamientos informales dentro del plan necesita ser estudiado en conformidad con los nuevos proyectos de regularización de asentamientos informales que más allá que incluir mejoramiento de vallas de drenaje deberá incluir educación ambiental y construcción de viviendas más resilientes a calamidades naturales.

5.2. Principales aportes de la Tesis

Llegados a este punto podemos presentar el estudio como un aporte a la planificación urbana en Maputo y porque no en Mozambique en la medida en que este apunta a la inclusión del resentamiento en la planificación urbana para evitar lo siguientes puntos:

1 – **El aporte a la reproducción de la informalidad** en la medida en que las comunidades reasentadas mantienen el área original, que normalmente constituyen áreas de riesgo y pasan a detener un nuevo lote para vender, residir (alquilando el anterior lote inundado), o dividir y vender la pequeña parcela que les es asignada.

2 – Debido al efecto de atracción que se produce, tras el reasentamiento, a las nuevas áreas de acogida, este igualmente **aporta para la ampliación del stock de suelo disponible para operaciones irregulares**, razón por la cual los barrios de reasentamiento son caracterizados por ser formales hasta el punto que a sus alrededores se consolida un área informal.

3 – De acuerdo al caso de estudio, pudimos verificar que la informalidad generada en el área de reasentamiento termina localizándose en áreas de potencial riesgo, **generando nuevos focos de riesgo para futuro procesos de reasentamiento.**

4 – Por ende, **la institucionalidad precaria permite que la implementación del reasentamiento no se desarrolle de manera efectiva** debido a anomalías en el proceso de adquisición del DUAT, multiplicidad de instituciones involucradas. Por otro lado, la ausencia de

una institución que se haga cargo del reasentamiento del inicio al fin, aporta a que tal proceso sea susceptible de errores.

De esta manera, se puede verificar que el reasentamiento no constituye una solución efectiva frente a la problemática de las inundaciones y de los afectados por el desastre.

VI. Conclusiones

Esta tesis ha tratado de describir en qué medida los reasentamientos post-inundaciones en Maputo han contribuido a generar más prácticas informales de urbanización. Para ello, hemos desarrollado el proceso histórico de la informalidad en Maputo de acuerdo a los procesos de migración, colonización y guerra civil, como forma de presentar los patrones de informalidad dominante, y hemos analizado la experiencia de las inundaciones del año 2000 y los procesos de reasentamiento realizados con posterioridad a dicho desastre, también fueron llevadas a cabo investigaciones sobre las prácticas de informalidad residencial (nivel de agencia) que ocurrieron luego de las inundaciones del año 2000, en función de los patrones dominantes de informalidad de Mozambique y descrita la operatoria institucional de reasentamientos en Mozambique y en Maputo (nivel de estructura), y los hechos y complicaciones específicas del reasentamiento que ocurrieron tras las inundaciones del año 2000. El análisis hecha revela que la informalidad se expandió y se consolidó a través del colonialismo, la guerra civil y migración hacia la capital mozambiqueña, por otro lado, se verificó que las acciones de urbanizadores piratas se fortaleció frente a la incapacidad estatal en monitorear el desarrollo de las actividades llevadas a cabo con vista a conceder residencia segura a los reasentados y debido al pluralismo jurídico dentro de las normativas sobre adquisición de tierras, además la multiplicidad de actores y la falta de objetividad para dar continuidad en los procedimientos en el periodo post desastre contribuyen para que ninguna institución se haga cargo de lo que sucede en el área, y la ausencia de clareza sobre la transferencia de responsabilidad de una institución a otra no permite identificar potenciales focos de falencia dentro de la operatoria, y de esta manera buscar formas de mejorar el proceso año tras año. La débil diseminación de la información sobre el Plan de Reasentamiento, no permite un nivel de involucramiento y comprometimiento de todos los intervinientes y mantiene en condición de vulnerabilidad a las víctimas que no saben cómo reaccionar frente a desastres, esto constatase con mayor incidencia a nivel urbano porque a nivel rural, las actividades están mínimamente coordenadas.

Asociada a los efectos del cambio climático, la localización geográfica de Mozambique expone a los miles de habitantes del país a los peligros de la naturaleza. La eclosión de un desastre natural de magnitudes inesperadas puso a una de las naciones más pobres del mundo en una situación crítica.

Como hemos visto, las inundaciones del año 2000 dejaron en condición de desalojo a más de 550,000 personas, no habiendo otra opción para el Estado más que reasentarlas en áreas más

seguras. Considerando que la mayoría de los afectados eran habitantes de áreas informales, el desastre pudo haber sido una oportunidad para reglamentar la ocupación de tierras para los pobres urbanos de Maputo. Sin embargo, la idea de crear un barrio modelo para albergar a las víctimas se escapó del control municipal una vez que se motivó la mercantilización y transacción de tierras y se mantuvo la permisividad manifestada por las instituciones responsables. La manifiesta falta de capacidad del Estado de monitorear el avance de las medidas tomadas en situaciones de emergencia abrió espacio para la creación y consolidación de un mercado informal de tierras.

A modo de síntesis, en esta tesis se han podido obtener los siguientes resultados: (1) las prácticas de urbanización informal en Maputo no solo se mantuvieron, sino que aumentaron después del desastre porque se expandió a la nueva área de expansión urbana donde se esperaba establecer asentamientos planificados y seguros, (2) la falta de monitoreo en el proceso de reasentamiento influyó en que más de la mitad de los residentes hayan abandonado los terrenos asignados y regresado a áreas de riego , (3) la precaria institucionalidad vigente solo pudo responder con acciones desencadenadas por la urgencia, en primer momento por el desastre y seguida por la incapacidad de mantener las víctimas en el campamento de reasentados donde habría que gestionar la falta de comida y enfermedades, aparte del creciente número de oportunistas que llegaban al campamento, (4) la dependencia de agencias internacionales hizo que los estándares de construcción de las casas cambiara en función de la disponibilidad de fondos concedidos, (5) los urbanizadores piratas generaron ocupaciones fuera de los patrones establecidos, venta de terrenos fuera del área indicada para el reasentamiento lo que llevó a que se ocupara otra área susceptible de inundación y el fraccionamiento de terrenos lo que llevo a la densificación del área.

Entonces, ¿de qué manera los procesos de reasentamiento, desarrollados a partir de las inundaciones del año 2000, han influido en la reproducción de la informalidad residencial en la ciudad de Maputo (Mozambique), tanto a nivel de agencia como de estructura?

El crecimiento y consolidación de estos barrios de reasentamiento, impulsado tanto por desastres naturales como por desarrollo urbano, incentivó el boom inmobiliario horizontal, no reglamentado y esto explica la reproducción de la informalidad y la saturación de la ciudad de Maputo. El hecho de que se haya abandonado el proceso en manos de estructuras de

subordinación facilitó las acciones de abusos y creatividad, motivada por la débil estructura que quedó responsable por el proceso que debería actuar con los medios financieros y logísticos limitados, asociado a las formas de autoproducción urbana que se desencadenó en el área.

Así, la eclosión de un desastre natural llevó a procesos de reasentamiento que carecieron de una planificación e implementación bien estructurada que no ocurrió debido al carácter humanitario con lo cual el proceso fue llevado a cabo. La urgencia del acontecimiento, no justificó las limitaciones presentadas, dado que los desastres naturales climatológicos son previsibles y posibles de gestionar cuando se hace planificación anticipada, la eclosión de nuevas problemáticas es motivada por la tomada de decisiones en tiempos de crises, lo que en el caso específico reproduzco la informalidad residencial como una consecuencia de las persistentes prácticas informales de urbanización y de problemas en el proceso de adquisición de permisos de usos de suelo.

Referencias Bibliograficas

Aguirre, B. (2004). Los desastres en Latino America: Vulnerabilidad y resistencia. Revista Mexicana de sociologia. Vol. 66, N. 3

Alberto, I. (2014). Analise do policiamento comunitario na prevencao e combate ao crime na cidade de Maputo. Universidade Eduardo Mondlane – Faculdade de Letras e Ciencias Sociais

Alvelar, R. e Icaza, M. (2011). Entre estado de naturaleza y estado civil: sonologia de post catástrofe. Revista de ciencias sociales, Num.27, Pp. 21-42

Andersen et al (2015). Who plans the africans city? A case study of Maputo: part I – Structural context

Ascencio, C. y Amaral, M. (s/f). Comunicar riesgos en la sociedad de la incertidumbre

Avelar et al, (2009). Informalidad urbana: os desadios da regularizacao fundiaria e da reforma urbana para a formacao de cidades sustentaveis. Revista do CAAP Belo Horizonte, Pp. 115 - 132

Azuela, A. (1993). Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización periférica de América Latina. Revista Mexicana de Sociología, N.55

Baia, A. (2009). Os meandros da urbanizacao em Moçambique. GEOUSP - Espaço e Tempo, São Paulo, Nº 29 - Especial, pp. 03 - 30

Bahia, A. (2011). Os conteudos da urbanizacao em Moçambique. Considerações a partir da expansão da cidade de Nampula. Universidade de São Paulo – Faculdade de Filosofia, letras e ciencias humanas.

Banco Mundial (2016). Acelerando a redução da pobreza em Moçambique: Desafios e Oportunidades. Grupo Banco Mundial/ BIRD

Benjamin, A. (2009) Alguns aspectos do regime juridico da posse e do direito de uso e Aproveitamento da Terra e os conflitos emergentes em Mocambique, University of South Africa, Pretoria,

Borges Coelho, J. (s/f). Estado, Comunidades e Calamidades Naturais no Moçambique rural

Boras, S. (2006). Refugiados ambientales: el nuevo desafio del derecho internacional del medio ambiente. Revista de Derecho, Vol. 19, N° 2, Pp. 85-108

Brites, D. (2014). Em Moçambique, as feridas da guerra civil permanecem. Published on #Democracia, #Frelimo, #Renamo, #Identidad

Calderon, J. (2006). Mercado de terras urbanas propiedad y pobreza. Lincoln Institute of lan policy. Cambridge, Massachusetts

Canestrato, M. (2013). Ilegales, irregulares, informales…? Aportes para un debate sobre el acceso al suelo. Universidad Nacional. Conecit Argentina

Castles, S. (2003). Migración y desarrollo – Red internacional de Migracion y desarrollo – Latinoamericanista, Nr.001

Cohen, R. (s/f). El vacio institucional para los desplazados internos por desastres naturales. Revista de migraciones forzadas, Num.32, Pp. 58-59

Convencao de Kampala sobre a proteccao e asistencia as pessoas deslocadas internamente em Africa

Cosgrove, J. (2014). Respondiendo a las inundaciones: Aprendiendo sobre operaciones previas de socorro y recuperación. Lecciones ALNALP. Londres

Costa, A. (2011). Familias de Maputo: procesos de mobilidade e transformacoes urbanas. Revista Internacional em Lingua portuguesa. RILL, 3 serie, N. 23, Pp.177-192

Consejo Coordenador de Gestao de Calamidades (2007) Plano para a segunda fase do proceso de reaseentamento e reconstrucao pos – cheias

Cumbane, R. (2015). Analise do risco de incendios urbanos no municipio de Maputo em Moçambique. Instituto de geografía e ordenamento do territorio.

Cutter, S. (2011). Risco, Vulnerabilidade: Modelos, Metodos e Indicadores. Revista Critica de Ciencias Sociais, Pp. 59-69

Chambote, N. y Veja, B. (2008). Un estudo independente sobre a abordagem do reassentamento pos-cheias em Moçambique, apos a luz da ERR. Financiad pela OXFAM

Chardon, A. y Cifuentes, J. (2010). Reasentar…más allá de cuatro muros. Un análisis a partir de la teoría y la praxis del hábitat sostenible. Bitacora, Num.16, Pp. 11-34

Charnley, S. (1997). Environmentally – Displaced peoples and the cascade effect: lessons from Tanzania. Human ecology, Vol.25, Num.4, Pp.593

Clichevsky, N. (2000). Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. División de Medio Ambiente y asentamientos humanos. Santiago de Chile

Clichevsky, N. (2009). Alguna reflexiones sobre informalidad y regularización del suelo urbano., Bitacora, Num.14, Pp.63-88, Universidad Nacional de Bogotá

De Oliveira, D. (2013). Trabalho infantil e estrategias familiares: Criancas nos mercados informais de Maputo. Instituto Universitario de Lisboa.

Da Silva, A. (2015). Dinámica socio espacial e produçao habitacional na periferia de Maputo – Moçambique a partir da década de 1970: destaque para os bairros de Polana Caniço "A" e "B". Florianopolis

Duque, J.D. (2006). El reasentamiento poblacional: fenómeno social, político y de progreso. Estudio social jurídico, Bogotá (Colombia), N. 8, Pp.145-165

Duperier, N. y Santamaria, A. (2008). El campo en la ciudad: Estrategias alimentarias de la población de Maputo. Grupo de estudios africanos (GEA) – Universidad Autónoma de Madrid

FAO (2013). Cidades mais verdes em Africa. Urbanizacao e Seguranca Alimentar na Africa Subsahariana. 25 Conferencia regional para Africa, Nairobi

Fay, D. (2012). The trust is over! We want to plough! "Social differentiation and the reversal of resettlement ins South Africa. Human Ecology, Num.40, Pp.59-68

Fernandes, E. (2008). Consideraciones generales sobre las políticas públicas de regularización de asentamientos informales en América Latina. Revista EURE, vol.34, Nr. 102, Pp. 25-38

Fernandes, E. (2013). Movimientos desiguais: Reflexioes sobre proteccao internacional das pessoas forcadas a se deslocar por causas ambientais agravadas pelas mudancas climaticas. Universidade de Sao Paulo – USP

Ferrero, A. y Gargantini, D. (s/f). El riesgo como oportunidad

Forjaz, et al (2006). Melhoramento dos Assentamentos Informais, Análise da Situação & Proposta de Estratégias de Intervenção. Centro de Estudos de Desenvolvimento do Habitat e Universidade Eduardo Mondlane Moçambique

Garcia, M. (2013). La accion humanitaria como respuesta a desastres. Marco normativo, regularizacion y objetivos alcanzados sobre la gestion del riesgo en America Latina. Analisis de Costa Rica, Colombia, Chile y Guatemala. Universidad de Oviedo

Global Facility for Disaster Reduction and Recovery- GFDRR. (2014). A recuperacao das cheias recorrentes 2000-2013: Estudo do Caso para o Quadro de Recuperação de Desastres

Given, L. (2008). The sage enciclpoedia. Qualitative research methods. Volumes 1 & 2. University of Alberta

Hansen, K. y Vaa, M. (2004). Reconsidering Informality – Perspectives from urban Africa

Heine, B. y Petersen, L. (2008). Adaptation and Cooperation. Revista de Migraciones Forzadas, N. 31, Pp.48-50

Hernández Aguilar, M. y Castillo- Villanueva, L. (2012). Capacidad institucional ante la reducción del riesgo de desastres en Quintana Roo: Marco de Acción de Hyogo. Quivera, Vol.14, Num.2012-2, Pp. 23-48

Hurtado Isaza y Chardon (2012).Vivienda social y reasentamiento, una visión crítica desde el hábitat. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ingeniería y Arquitectura, 2012. V, 202 p.; 82

Informe GermanWacth (2015)

Informe CRED: The human cost of weather related disasters (1995-2005). UNISDR

INGC Mozambique (2009). INGC Climate change report. Study on the impact of climate change on disaster risk in Mozambique

Jenkins, P. (2001). Regularising "informality": turning the legitimate into legal? Land Reform and emerging urban land markets in post-socialist Mozambique. Centre for environment & Human settlements

_____ (2001b). Strengthening Access to land for housing for the poor in Maputo, Mozambique

Jenkins, P. (2013). Urbanization, Urbanism and Urbanity: Home spaces and house cultures in an African City. New York, Palgrave – Macmillian

Jossias, A. (2004). Autoridades locais em Moçambique: Dinamicas e Processos de sua articulação. Universidade Eduardo Mondlane – VIII Congresso Luso- Afro- Brasileiro de ciencias sociais - Coimbra

Kobiyama, M. et al (2006). Prevenção de desastres naturais – conceitos básicos. 1º edição, Curitiba

Kuhnen, A. (2009). Meio Ambiente e Vulnerabilidade. A percepcao ambiental de risco e o comportamento Humano. Revista de Geografia (Londrina), V. 18, N. 2

Lavell, A. (1996). Degradacion ambiental, riesgo y desastre urbano. Problemas y conceptos. Hacia la definicion de una agenda de investigacion. La RED - RED de estudios sociales en prevencion de desastres en America Latina

Lavell, A. (1997). Sobre la Gestión del Riesgo: Apuntes hacía una Definición

Lotz-Sisitka, H. Y Urquhart, P. (2014). South Africa country report: Strengthening university contributions to climate compatible development in Southern Africa. Sarua Climate Change Counts mapping study

Machel, F. (2014). Reassentamento populacional na implementacao do projecto das areas de conservacao: o caso do parque nacional de Limpompo, Distrito de Massingir. Universidade Eduardo Mondlane

Maldonaldo, J. et al (2012). The impact of climate change on tribal communities in US: displacement, relocation and human rights. Climate change, Num.120, Pp.601-604

Marcelino, E. et al (2006). Banco de dados de desastres naturales: analise de dados globais e regionais. Caminhos da Geografia

Macucule, D. (s/f). Morfogenese urbana em Maputo: identidades justapostas: narracao para uma epistemología urbana. Centro de estudos de geografía e planeamento regional. Lisboa

Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y comunidades ante los desastres. Extracto del informe de la Conferencia Mundial sobre la reducción de los desastres

Marco de Acção Sendai para la reducción del riesgo de desastres 2015 – 2030. ONU

Melo, V. (2013). Urbanismo portugués na cidade de Maputo: pasado, presente, futuro. Revista Brasileira de gestão urbana, Vol.5, Num.1, Pp. 71-88

Melo, V. Y Viegas, S. (2014). Habitação de iniciativa pública em Luanda e Maputo: Modelos de intervenção e impactos socio-territoriais no novo milénio. Revista POS, V.21, N.36, Pp. 124-140

Meneses, M.P. (2004) Las autoridades tradicionalesen el contexto del pluralismo juridico. Porto, Afrontamento. Traduccion de Libardo Ariza

MICOA, (2006). Avaliacao das experiencias de Mocambique na gestao de desastres na gestao de desastres climaticos (1999-2005)

Morton, D. (2015). Age of concrete: Housin and imagination in Mozambique's capital, c.1950 to recent times. University of Minessota

MPD, (2013). Diagnostico preliminar e acções de reconstrução pós calamidades 2013

Nielsen, M. (2009). In the vecinity of the State. House Construction, Personhood and state in Maputo

Nielsen, M. (2010). Mimesis of the State: From natural disaster to urban citizenship on the outskirts of Maputo, Mozambique. Social Analisis 54 (3), Pp. 153 - 173

Nielsen, M. (2011). Inverse governamentality: The paradoxical production of peri-urban planning in Maputo, Mozambique. Aarthus University, Denmark

Oliva, L. (2008). Ciudades al límite. Siglo veinteuno, Guatemala

Oliver-Smith y Sherbibin, A. (2014). El reasentamiento en el siglo XXI. Revista de migraciones forzadas, Num.45, Pp.23-25

Plano de Estructura Urbana do Municipio de Maputo (2008)

Perez, L. (2011). Urbanizacao, caos e vida. Valor economico – Sao Paulo

Pozzer, C. (2014). Marco de Acção de Hyogo aplicado a gestao de risco de inundacao no Brasil e em Portugal. Revista Territorium, Num.21, Pp. 49-70

Ramirez, P. (1992). Descripción de Situaciones climatológicas que pueden producir desastres en Costa Rica. Revista de Geografia de America Central, Num.25-26, Pp.53

Raposo, I. (2012). Luanda e Maputo: Inflexões suburbanisticas da cidade – metropole neoliberal. Revista Brasileira de gestao urbana, Vol.4, Num.2, Pp.189-205

Romero, Y. (2005). Derecho a la ciudad y marginaliento urbano: Una relación en conflicto. Universidad António Nariño - Colombia

Serra, C. (2006). Consequencias da Guerra Civil em Moçambique: 1976 – 1992. Diário de um Sociólogo

Sicola, R. (s/f). Ordenamento territorial e planificacao estratégica no ámbito local: os sistemas de gestao de territorio – Vozes dos Vales

Silva, S. (2011). Politicas de Habitacao no Mocambique post independencia. Faculdade de Planificacao e Urbanismo. Universidade Eduardo Mondlane

Sobral et al (2010). Desastres naturais sistemas de informacao e vigilancia: uma revisao da literatura. Centro de estudos em Saude do trabalhador e Ecologia Humana. Escola Nacional de Saude, Fundacao Oswaldo Cruz - Rio de Janeiro

Tominaga, et al (2009). Desastres naturais: conhecer para prevenir. Instituto geologico, secretaria do meio ambiente. Governo do Estado de Sao Paulo

Torres, D. (2016). Plano Nacional de Habitación en Perú. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile

Torres-Tovar, C. (2013). Hacer del mejoramiento barrial y urbanismo una política pública estratégica para la supración de la pobreza. Bitacora, Num.23, Pp. 105-114

Valentina, B. (2016). Gestion de riesgo de desastre: desde la perspectiva de las relaciones internacionales. Universidad Nacional de la Provincia de Buenos Aires. VIII Congreso de Relaciones Internacionales – La Paz

Valenzuela-Aguillera, A. y Monroy-Ortiz, R. (2014). Formal/informal/ilegal: Los tres circuitos de la economía espacial en América Latina. Journal of Latin America Geography Austin, Pp.117-135

Veyret, Y. (2007). Os riscos: o homem como agressor e vítima do meio ambiente. São Paulo: Contexto

Wilsem, B. y Wang, M. (2015). Voluntary and involuntary resettlement in China: a false dichotomy? Vol.25, Nr.5, Pp. 612-627

Zetter, R. y Morrissey, J. (2014). La tension ambiental, el desplazamiento y el reto de los derechos de protección. Revista de Migraciones Forzadas, Pp. 68-71

Zulu et al, (s/f). Migration and urbanization of poverty in sub saharian Africa: The case of Nairobi city - Keny

ANEXO A

Jornal Gratuito
@Verdade
www.verdade.co.mz
twitter.com/verdademz
facebook.com/JornalVerdade • Fundador: Erik Charas
Seleccionar idioma
NOVO: Subscreve-se aqui a nossa Newsletter diária!
Nova Edição
faça o download aqui!
O Jornal mais lido em Moçambique.
Últimas :
Director da escola pública falsifica certificado para cursar ensino superior na UP
Pesquisar...
DESTAQUES
VIDA E LAZER
OPINIÃO
C@MPUS
FALE CONNOSCO
DOWNLOAD
ARQUIVO
LIVE BLOGS
ARTIGOS EM INGLÊS
NEGLIGÊNCIA
A verdade em cada palavra.
Seja um Cidadão e Reporte a Verdade
Telegram 86 450 3076
WhatsApp: 84 399 8634
Inhagóia: um bairro esquecido
Destaques - Nacional
Escrito por Hélio Norberto em 13 Outubro 2011
Gosto 4
Tweetar
G+1 0
Share
Localizado a sul do distrito municipal Ka Mubukwana, Inhagóia carrega ainda problemas que, para a maioria dos bairros periféricos da cidade de Maputo, parecem minimizados. Crescimento desordenado, fecalismo a céu aberto, miséria, falta de transporte e desemprego fazem da zona um lugar que todo o mundo quer deixar para trás.
A história deste bairro começou bem antes da independência e, em tempos idos, era conhecido como "receptáculo" dos recém-chegados da província de Inhambane. Porém, o tempo passou e os bitongas e os chopes já não constituem a maioria da população. Não

nomeadamente "A" com 38 quarteirões e a "B" com 28.

Pântanos que perigam a saúde pública

A zona baixa do bairro, que é limitada pelo Vale do Infulene, é o maior local de concentração de mosquitãos. Constituída por terras argilosas, o mais agravante é o facto de existir capim, com altura desmedida, cujo crescimento parece impossível de se parar devido à humidade.

A zona pantanosa parece um ponto a que o desenvolvimento não chegou. As construções precárias com chapas de zinco a reivindicarem substituição são o melhor que se pode encontrar em termos de habitação. Porém, há também residências de caniço, de lona, papelão e de esteiras que surgem todos os dias.

Além das deploráveis condições físicas da zona, há vários outros factores que parecem contribuir para o iminente perigo à saúde pública, como é o caso da partilha de latrinas sem as mínimas condições de higiene. Em alguns casos mais de 20 pessoas servem-se da mesma retrete.

O mais grave é que a profundidade das covas que são usadas como latrinas é quase que nula, visto que, ao cavar-se os primeiros 50 centímetros, a água proveniente do lençol freático emerge impossibilitando a progressão das escavações.

Alguns moradores afirmam que dificilmente se faz uma latrina com mais de um metro de profundidade. Teoricamente, estamos a falar de um bairro da cidade de Maputo onde defecar a céu aberto é normal.

Há relatos de que Inhagóia nem sempre foi assim. Apontam-se as cheias de 2000 como o motor da desgraça que o bairro é hoje. Segundo os populares, a renitência de algumas pessoas face às mudanças, associada à procura de habitação própria, é um dos principais obstáculos ao desenvolvimento do bairro.

Na sequência das cheias, algumas pessoas foram retiradas daquela zona para outros bairros, com destaque para Magoanine "C" (Matendene), porém, grande parte regressou à antiga casa. Há também indivíduos que, vivendo em casas alugadas, viram, na saída das vítimas das cheias, uma oportunidade de usufruir dos mesmos "privilégios" destinados aos afectados pelas inundações.

Neste momento, segundo nos deu a conhecer o secretário do bairro, vinte das setenta famílias que ocupam a zona de risco, estão a ser retiradas para o bairro de Albazine. Das vinte contempladas pelo projecto, cinco serão retiradas ainda esta semana.

"Espera-se que, num futuro próximo, as restantes famílias sejam abrangidas pelo processo, porque o espaço que ocupam é propenso à ocorrência de cheias, bem como de doenças", disse Soquiço.

Drama de morar num bairro intermédio

ANEXO B

Continue reading "Leopoldo da Costa deve sair da CNE" »

Posted at 18:34 in Opinião, Politica - Partidos | Permalink | Comments (0) ShareThis

Reblog (0) G+1 0

Terrenos das vitimas das cheias em esquemas de venda ilegal

Listen

Na zona adjacente ao Hospital Psiquiátrico do Infulene

- Os terrenos chegam a custar entre 75 a 100 mil Meticais

Parte dos terrenos destinados ao reassentamento de desalojados pelas cheias do inicio deste ano no município do Maputo estão a ser vendidos ilicitamente no bairro do Zimpeto, confirmou o media*FAX* numa investigação efectuada no terreno.

As parcelas no circuito comercial estão localizadas no terreno adjacente ao Hospital Psiquiátrico do Infulene, na periferia da capital do país, onde as autoridades municipais procederam ao parcelamento para efeitos de reassentamento das vitimas das inundações do inicio do ano. Parte considerável das famílias desalojadas continua em campos de acomodação, aguardando pela atribuição de espaços para construção de habitação.

Segundo apuramos, os esquemas da venda do terrenos envolvem pessoas ligadas às estruturas administrativas dos bairros do Zimpeto e Magoanine B, principalmente autoridades residentes na zona de "Matendene".

Continue reading "Terrenos das vitimas das cheias em esquemas de venda ilegal" »

Posted at 15:18 in Economia - Transportes - Obras Públicas - Comunicações, Municipios - Administração Local - Governo | Permalink | Comments (0) ShareThis

Reblog (0) G+1 0

Participação do Estado nas concessões de gás é dispendiosa e arriscada

Listen

Financiamento da participação de Moçambique nas concessões de gás da bacia de Rovuma.

Solidariedade - Segurança Social
Timor
Trabalho - Formação profissional
Turismo - Parques Caça - Aviação
Uria Simango
Vidas
WikiLeaks, Panama Papers
África - SADC

TURISMO EM MOÇAMBIQUE

PHOTO ALBUMS

Turismo em Moçambique

Blog powered by Typepad
Member since 04/2004

Posted at 19:39 in Eleições 2014 Gerais, Justiça - Policia - Tribunais, Municipios - Administração Local - Governo | Permalink | Comments (1)
ShareThis
Reblog (0) G+1 0

05/05/2014

Disputa de terras envolve funcionários superiores do município

Listen

No bairro da Costa do Sol, cidade de Maputo
Funcionários superiores do Conselho Municipal de Maputo, em conluio com uma falsa associação denominada "Associação dos Produtores Agro-pecuários do Costa do Sol", são acusados de envolvimento na trapaça da venda de terras pertencentes a um outro grupo denominado "Associação Costa do Sol", esta última proprietária do DUAT.
O facto vem exposto numa carta-denúncia endereçada pelos membros da "Associação Costa do Sol" ao presidente do Conselho Municipal da Cidade de Maputo, David Simango.
Em causa está a disputa – entre a "Associação Costa do Sol" (legalmente constituída) e a "Associação dos Produtores Agro-pecuários do Costa do Sol" (que não existe legalmente) – das parcelas 660 e 861, localizadas no bairro da Costa do Sol, distrito municipal de Ka Mavota, que, para fins agro-pecuários, haviam sido concessionados por despacho do presidente do Conselho Municipal a favor da "Associação Costa do Sol".
Em carta submetida ao CMCM, a "Associação Costa do Sol" reclama contra a desanexação de parte das referidas parcelas, que lhes haviam sido atribuídas pelo município, agora a favor da mesma associação que se diz não existir.

Continue reading "Disputa de terras envolve funcionários superiores do município " »

Posted at 10:07 in Ambiente - Ecologia - Calamidades, Municípios - Administração Local - Governo | Permalink | Comments (0) ShareThis
Reblog (0) G+1 0

http://macua.blogs.com/moambique_para_todos/municpios_administrao_local/page/6/